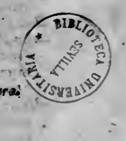
COMEDIA FAMOSA.

EL MANCEBO DEL CAMINO.

De Don Iuan Bautista Diamante.

Personas que hablan en ella.

El de Pescara.
Alonso.
Celia.
Malalmilla.
Vna Gallega.
Passageros.
Musicos.
El del Basto.
Enrico Esforcia.
Leonora.
Maria.
Vn Capitan.
Soldados.
Vn Fullero.
Federico.
Galeaço.
Margarita.
Bonete.
Barrientos mesonero.
Vn Sargento.
Vn Cochero.



ro 1. Para, Martin.
ro Iô Tordilla.
so. Ay posada?
sped. Si, Mancebo.
ea este estrivo.
hero. Iô Rucia.
Luzes para este aposento.
eua essa maleta arriba.
Mochacho, quita essos frenos.
n Alonso y Bonete, y vn Coche-
el Huesped con vn jarro y vna
escudilla.
sp. Alonso, muy bien llegado.
Que av, seo Huesped, està bueno
sted? *Huesp.* Muy a su seruicio.
n. Amigo Alonso, era tiempo?
. O Bonete! *Coc.* Aquel ganado
e està aguado. *Hu* Beba, Pedro.
. Vaya, y aguense las mulas,
como se govierne el Cochero.
b. A vuestra salud, buen trago!
sp. Vaya, Alonso.
n. Yo no bebo.

Bon. Yo tampoco; pero venga;
y beberé. *Alon.* Buen provecho.
Bon Con esso estarà el ganado
descansado. *Coch.* Si por cierto;
mas vamosle acomodando.
Alon. Vaya el Huesped, que yo têgo
con Bonete vn negocito.
Huesp. Vamos, y mire que espero
a cenar, señor Alonso.
Alons. Luego irê.
Huesp. Pues hasta luego. *Vanse.*
Alons. Que nouedad es, Bonete,
la de Maria, sabiendo
q̃ estoy en Requena. *Bon.* Siêpre
retirada en su aposento,
tortola de mantellina,
con todos haze lo mesmo;
y esto, segun yo presumo
nace de ciertos enredos
que le contò Malalmilla.
Alon. Pues que dixo el embustero?
Bon. Que tu con la remilgada,
en la Venta de Vineros

Alon. Pues, Maria.
Mar. Quedo, quedo,
por vida del seo Alonso, (ro:
que ay mucho que hazer prime-
Como viene vzed? *Alon*. No sê.
Mar. Yo tampoco que por esso
lo pregunto. *Alon*. Pues vendrê
como tu quisieres: *Mar*. Bueno,
si vzed muere tan conforme.
Bon. Se irà derecho al infierno.
Mar. Es verdad. *Alo* Pues es possi-
que al cabo de tāto tiempo (ble,
me recibes deste modo?
No sabes tu que no entiendo
de arrumacos? *Mar*. Y no sabe
vzed, que yo no sê hazerlos?
Al. Pues q̄ es esso? *Ma*. Lo q̄ essotro
Bon. Ea, bueno està lo bueno,
acabense las rencillas.
Alon. Dame vn abraço.
Ma. No quiero. *Alo*. Pues por vida.
Mar. Pues por vida.
Alon. Que sino tratas de hazerlo
me he de enojar. *Mar*. q̄ si vzed
no entra en colada primero,
y a fuerça de aguas se quita
el olor que le pusieron
la Galga, y la Remilgada
en Alvacete, y Vineros.
Bon Ya rebentô el panariço. (do.
Mar. Que no ha de tocarme vn de-
No tiene vergvença vn hombre
que llegô a ser mis respectos,
de que sepan mis oidos
dêl dos delitos tan puercos?
Con dos picaras, que dizen
que ayer de Madrid salieron,
mas pregonadas que guindas,
mas tocadas que panderos,
mas solfeadas que motetes,
mas sudadas que arrieros?
Dos, que en la calle de Atocha
toda su vida estuvieron
servidas en vna casa,
y en otra casa sirviendo?
Dos galeotas, a quien
los señores recogieron?
Dos quartos de calderilla,
todas cubiertas de sellos?
Ea, calle, y no me diga
nada, que estoy que rebiento,
y solo por no hablar mal
de los ausentes, lo dexo.
Bon. Miren que mirada que es
la Maria, por lo menos
nadie hiziera este reparo
tan piadoso, y tan a tiempo.
Alo. Ya estoy sin mi: que vna gallina
desta suerte me aya puesto?
Bo. Pues quiē quieres que te ponga?
Mar De que ha quedado suspenso?
Alo. Esto ha de ser. *Ma*. q̄ ha de ser?
Alon. Traerte aqui al embustero
de Malalmilla que es quien
te ha contado essos enredos,
hazer que se contradiga
en todo, y matarle luego,
porque no buelva a mentir.
Bon. Tā poco ha de ser mas q̄ esso?
Alon Enfrena la Colegiala.
Bon. Dixolo, y no avrà remedio.
que el Alonsillo es vn diablo.
Al. q̄ aguardas? *Bo*. voy al momēto.
Mar No vayas. *Alon* Como q̄ no?
Mar. Està Malalmilla lexos.
Alon. Yo le buscarê, no importa,
y hasta entonces te prometo
de no bolver a tus ojos.
Mar. Sin que lo jures lo creo:
te aguardan aquellas ninfas?
A qual has de ver primero?
Alon. No sê yo de quando acà
juegas con mi sufrimiento,
quando saber que es tan poco.

que piensan que no le tengo.
Mar. Pues me ha de cortar la cara?
Bo. Lastima fuera por cierto,
mas no fuera la primera.
Alo. Haz lo q̃ digo. *Mar.* Ni pienso
en que él lo haga, ni en que vzed
salga de aqui. *Alo.* Para esso
es ya tarde, que lo he dicho,
y no dexaré de hazerlo.
Mar. No ha de ser,
Alo. Si ha de ser, anda.
Mar. Por vida mia. *Bo.* Ay q̃ tierno
por vida mia. *Alo.* Mal hazes,
Suena vna guitarra dentro.
de jurar; mas que es aquello?
Musica ay en el meson?
Bon. Es vn diablo de vn enfermo
que aqui se quedô curando,
y se diuierte con esto,
Mar. Si el canta lo que otras vezes,
me destruye, yo pretendo, *Ap.*
lleuar á Alonso de aqui,
porque no le oiga; supuesto
que no has de salir Alonso,
ven a cenar, que ya es tiempo.
Alo. Muy presto se ha conuenido;
en la Musica ay misterio. *Ap.*
Ma. q̃ aguardas? *Al.* Si estás quejosa
Mar. Ya no estoy. *Al.* Antes quiero
satisfacerte. *Mar.* Ya sobra
todo, porque ya te creo.
Alo. Y me quieres? *Mar.* Mas q̃ a mi.
Alo. Pues aguardate, que pienso
q̃ canta el enfermo. *Ma.* Vamos
que canta como vn bezerro.
Alo. Luego le has oido? *Bon.* Malo.
Mar. Pues si ha dos meses, y medio
que está aqui, de que te admiras?
Alo Cantado tienes el tiempo.
Mar. Es que oy se ajustô la quenta.
Alo. Y quien deue a quien?
Bon. Bañuelos
lo que apura. *Mar.* Si tu quieres
quedarte, yo no, que tengo
muy buen gusto, y canta mal,
assi auisarle pretendo;
para que no cante. *Alo.* Aguarda
que si canta mal, supuesto
que otras vezes le has oido,
pesadumbre es mas, ô menos.
Mar. Si Bonete no me entiende
esto no tiene remedio,
y sin culpa he de pagar
su necedad. *Bon.* Yo ya entiendo,
mas no me atreuo, porque es
muy gran bellaco el mancebo.
Dentro vn mus. Amor q̃ me muero,
amor que me muero,
mira que sobran tus iras
adonde están mis deseos.
Alo. De amor dize que se muere,
lastima me dá el enfermo;
y tu Maria que dizes?
Mar. Que de latines no entiendo.
Al. Pues romance es este. *Bo.* Y claro
como el agua.
Mar. El juizio pierdo.
Ven a descansar: si el hombre
se declara mas perezco.
Alo. Oye, que prosigue, y canta
muy bonitamente; zelos
ya por el oido vays
apoderandoos del pecho;
que la passion haze en todos
iguales los sentimientos.
Canta. Rindiôme Amarilis
diuino remedo
de los disfrazes de Apolo
en las campañas de Admeso.
Alo. El enfermo es humanista.
Mar. Y que quiere dezir esso?
Alo. Que vna Maria que sirue
le rindiô. *Bon.* Lindo parlero,
a esse le vntara yo aora

el amor con vn pimiento.
Alo. Quien es eo fin este Hidalgo?
Mar. Alóso. *Al.* No Alonseemos:
y vamos a lo que importa.
Dē. Mal. Ay posada seo Barrientos?
Dē. Mes. Si avrá señor Malalmilla.
Alo. Este llegô a lindo tiempo.
Bon. En el meson esta noche
ha de andar el diablo suelto.
Mar. Turbada estoy, mas da que
si no tengo culpa. *Alo.* Luego
junta Maria tus trastos,
y tu Bonete anda presto,
y enfrena tres mulas. *Bo.* Quales?
Alo. La mia, la del Flamenco,
y la Colegiala; y tu
advierte que aunque te lleuo
es para que no peligres
en lo que hazer he resuelto;
que si no me sale mal
despues nos entenderemos.
Mar. Mira. *Alo* Nadie me replique.
Bon. Esto no tiene remedio. *Vas.*
Mar. Como yo vaya con él.
lo demas importa menos.
Vase, y sale el Mesonero, y Malalmilla de moço de mulas.
Mes. Como tan tarde?
Mal Es muy larga
la jornada. *Mes.* Ya lo veo.
Mal. Y no se madrugô mucho;
y Maria? *Mes.* Habla mas quedo;
que está aqui Alonso. *Al.* Tābien
es alcahuete el Barrientos.
Mal. Pues q̃ importa que estê aqui?
Alo. q̃ ha de importar. *Me.* S. Loren
Mal. Yo lo dezia. *Alo.* Ya estoy (ço
en todo, pero en efeto,
que pretende de Maria?
Ay algunos chismes frescos?
Mes. Voy a avisar, aunque están *Ap.*
recogidos, porque temo
alguna ruina en mi casa.
Alo. Aguarde huespede.
Mes. Ya buelvo. *Vase*
Mal. Por estar aora en Sevilla, *Ap.*
diera yo de las que tengo
la mejor mula, y aun quatro.
Alo. Qual está el hombre de miedo;
assi son los que se ocupan *Ap.*
en chismoses, y embusteros.
Enfin señor Malalmilla,
que vzed, porque despachemos,
es ya corredor de oreja?
Honrado oficio por cierto.
Yo le prometi a vna dama
matarle a vzed, quando menos
no se asaste, que no trato
de cumplir mi ofrecimiento.
Esto fue porque he sabido
que vsted para el galanteo
se ha valido de contarle
muchissimos embelecos.
Y puesto que aquel instante
que le ofrecí, fuera cierto,
aunque vzed es tan gallina,
que le matara: aora quiero
mas templado en el enojo,
que el castigo concertemos.
Que le parece a Malalmia,
que en la cara le harà menos
falta? *Mal.* Cuydado de mi,
señor Alonso. *Al.* Acabemos.
Mal Que le dirê que no duela?
los bigotes. *Alo.* Crecen luego.
Mal. Rapeme todo a navaja y
cada mes. *Alo.* No soy Barbero:
piensolo, acabe.
Sale el Mesonero, y algunos huespedes a medio vestir, otros rediculos, y vna moça Gallega.
Mes. Sino
se le quitamos, es cierto
que le matará, señores,
que

q̃es vn demonio. *Mal.* Pues veo
gente, quiero aprouecharme
de los pies. *Alon.* Que dizes?
Mal. Esso. *Huye. y Alonso tras el.*
Alon Pues tampoco ha de valerte.
Mes Siganle, que es vn podenco,
y le alcançarà a dos trancos.
Gallag Ay que le cogeu, gritemos,
porque non lle faga mal.
Todos Vamos todos.
Sale Alon. Y a que efecto? (da.
Mar. q̃ has hecho, Alõso? *Al.* Yo na-
Bon A Malalmilla le ha hecho
zapato de Colegial,
sin orejas, que con esto
avrà quedado breton,
que êl artes era mastuerço.
Huesp. Muy gran desverguença es,
que entre tantos Caualleros,
vn moço de mulas tenga
tan ossado atreuimiento.
Mar. Y digo, el moço de mulas
no es hijo de Adan?
Alon. Qual dessos es el musico?
Mar. El que tiene
la guitarra. *Alon.* Ya le veo;
abre la puerta, Bonete. (to
Bon. Ya està abierta. *Al* Que esto sea
es desverguença, que vn hombre
de bien quede satisfecho
de la ofensa que le hazen?
Enf. Vn picaro, por lo menos
no ha de tener essos humos.
Alon Y son deste sentimiento
todos vuesarcedes? *Tod.* Todos.
Alo. Pues mentis todos a vn tiempo
Metenlos a cuchilladas.
Enf. Mata esse picaro. 2. Dale.
Alon. Es facil? *Mar.* Alonso, a ellos.
Enf. Muerto soy. *Bo.* Ya cõ su amor
diò el musico en el infierno.
Mes. Ay q̃ me ha muerto *Bo.* Tābiē

dà tras el mesonero. 2. Cõ
Bon. Tres, quatro, cinco,
el meson es Cimenterio.
1. *Dent.* A dar cuenta a la justi-
se arroje desse aposento
a la calle el q̃ pudiere. 3. To
Sale Alonso, Maria y Bonet
Alon. Muy malo es aquello,
antes que pueda llegar,
a cauallo, y en el Reyno
nos põgamos. *Ma.* pues tu m
siendo el q̃ he visto? *Alon.* N
pero siempre a la Iusticia
la tuve mucho respecto.
Bon. Dà a vn Portero señoria.
Alon. A su vara por lo menos
tengo en gran veneracion.
Mar. Pues no puedes, segun est
estar en el Reyno, quando
si en êl te cogen, rezelo
que te castiguen por otras
niñerias. *Alon* No, mas pien
passar a Italia. *Mar.* Contigo
qualquier cansancio despre
Alon. Y las mulas? *Bon* Alli est
Mar. Sobre galan, eres fiero.
Alon Ossada eres, sobre herm
Bon. Vamos, pues que tu do
Mar. Vas ya satisfecho? *Alon*
pero mucha gana lleno.
Salen Federico, y Enrico, y
caxas à marchar.
Enr. Puesto que me aueis saca
a tan estraño lugar,
aunque pueda preguntar
la ocasion que os ha obliga
no la pretendo inquirir,
porque si fuerça ha de ser
reñir, no quiero saber
mas de que deuo reñir.
Fed Señor Enrico, assentado,
que yo sê que sabeis bien

vuestra obligacion, es bien
que me veais disculpado:
oidme sin proseguir,
y que es llegad a entender
mejor que reñir, saber
por lo que se ha de reñir.
Enr. Esso, a vos que me llamais
os toca auerlo mirado,
que a mi salir me ha bastado.
Fed. Què en no oirme auenturais,
si emos de reñir? *En.* Perder
la ocasion que alli nos llama.
Fe. No ay peligro en nuestra fama.
Enr. Nada ay que no puede ser;
pero pues de esso gustais,
escucharos determino.
Fed. Yo serê breue, porque
no presumais que mi brio
haze de las dilaciones
escusas a los peligros.
Vos señor Enrique amais,
juzgan que en desprecio mio,
aunque yo no lo presumo,
a Margarita de Vrsino.
Yo la idolatro, y si ay lance
en que no sea delito
poder confessar vn noble
que viue fauorecido
de su dama, la ocasion
lo dispensa, y yo lo digo.
Marques del Basto y vn Sargento al paño.
Sar. Azia este lugar salian,
y alli estàn. *Ba.* Pues los he visto,
buelvase señor Sargento.
Sar. Obedecer es mi oficio. *Vase.*
Fed. Y en fin.
Enr. Sin mi esto, y supuesto
que sê señor Federico,
que puede auer caso en que
la suerte de ser bien visto
puedo publicar amante
de la belleça a quien sirvo;
mejor dixera del falso,
del falso del aleue cocodrilo
por quien muero, mayormente
quando exemplo miro,
seguro de que no vsarais
medios que no fueran dignos.
Digo, pues aueis gustado
de que se expresse el motiuo
de nuestro duelo, que yo
tambien con pretexto sirvo
a Margarita, y en quanto
a que vos fauorecido
de Margarita seais,
puede ser, porque auerigno,
que vn desprecio suyo tiene
de muchos fauores viso;
y aun desta suerte lo creo,
porque sois vos quien lo dixo.
Aueros anticipado
vos a sacarme a este sitio,
fue porque menos dichoso
supilleis el amor mio:
cosa que yo huuiera hecho
en el contrario sentido;
con que digo, que no supe
vuestros amantes designios;
mas como de essos desunidos
la confiança ha tenido.
Y puesto que es vna dama
propia a quien los dos servimos,
y es vna misma de quien
nos creemos fauorecidos,
sin saber a quien le toque
el engaño, que es preciso
que aya entre los dos, la suerte
de los dos, elija el digno
de amarla, y el de perderla,
que aqui no ay otro partido.
Fed. Assi sea. *Bas.* Caualleros,
pues lleguê a tiempo de oiros,
escuchad mi parecer,

Enr. A respeto tan preciso
quien puede faltar.
Fed Quien puede
negarse a tan gran padrino?
Bas Que cumplirà con la deuda
de su sangre, y de su brio
el Marques del Basto, saben
en este pais, amigos,
y enemigos, obligados
vnos, y otros ofendidos.
Esta su vaguardia ha hecho
dar a entender, solicito,
que qualquier hombre de bien
que ajusta vn duelo, del mismo
duelo que ajusta se encarga,
obligandose a dezirlo,
y sustentar, que la causa
que de agena suya hizo;
a ninguna de las partes
dexa escrupulo, o resquicio
de desigualdad; y a este
fin, con propiedad se dixo
mediar a esta ocupacion:
esto assentado, es preciso
que nadie contra si propio,
bachiller, ô compañero
se empeñe en duelo a quiè pueda
faltar estos requisitos,
que a su costa no ay quien guste
del ageno beneficio.
Esta es mi opinion señores.
Los dos. Y assi los dos lo sentimos.
Bast. Huelgome por vida mia,
porque con esso imagino
que emos de quedar bien todos.
Enr. Solo el modo no auerigno.
Fed. El modo es el que no alcanço.
Bast. Yo a deziroslе me obligo.
dos. q̃ es pues? *Ba.* Que los dos riñais
que si como tengo dicho
tengo de dar quenta yo
de vuestro duelo, esto elijo;
que es lo que manda la ley,
hallaros en este sitio, y
iguales son las espadas,
el terreno es vno mismo,
partido està el Sol, los pechos
desnudos del artificio;
reñid pues; pero esperad, [sa]
y aduertid, que si mi aduitrio
en esta parte seguis,
os obligais a lo mismo
en quanto fuere pendiente
deste lance.
Enr. Assi lo afirmo.
Fed. Y assi lo asseguro. *Bas.* Pues
reñid y mirad q̃ os miro: [riñ]
buen Cauallero es Enrique,
valeroso es Federico;
valientes sois Caualleros,
basta, que pues fenecido
està el duelo entre los dos
de salir, y auer salido,
ha de quedar ajustado
tambien el que diò motiuo
a este duelo. *Fed.* Esta es quest[ion]
que nos bolverâ al principio.
Bast. Como? *Enr.* Como si los do[s]
solicitamos vn mismo
logro, y ninguno ceder
puede de lo que ya ha dicho,
siempre es forçoso que entr[e]
quedemos desconuenidos.
Bast. Entre los dos es verdad,
mas no entre los tres, que es
que lo que en vosotros fuera
desaire es garuó en mi oficio.
los dos. Dezid. *Ba.* Buelvã a las
antes los azeros limpios,
que sobran señas de enojo
en conuersacion de amigos.
Fed. Mirad. *Enr.* Mirad.
Bast. Si no fuera [Emb]
essa duda hija del brio,

sino temor de que yo
pueda faltarme a mi mismo
mi satisfacion os diera
señas del enojo mio.
Enr. Quise dezir. *Fed.* Dezir quise.
Bast. Yo estoy satisfecho, y digo,
que entre dos hombres a quien
iguales a vn tiempo hizo
sangre, y valor, no querra
ninguno desvanecido,
sobre salir sin razon,
y mas donde ay vn testigo
como yo, que en igual lance
deuiera contradezirlo.
Siendo assi, yo he hallado modo,
que aunque parece preciso,
es conueniente, dexando
a la fortuna el aduitrio,
con el qual aueriguemos
en vuestro amante litigio,
a costa del despreciado,
quien sea el fauorecido.
Bien parecerá que voy
al modo ordinario, indigno
de que lo diga la dama;
mas no es esse mi disignio,
pues sobre ser muy comun
es sin razon admitido,
que en presencia de quien ama
dexa el mal puesto, bien quisto
al admitido, quedando
sobre quexoso, ofendido;
que siempre vna ofensa mas
añade otro requisito,
y donde vn duelo se acaba
tiene otro duelo principio;
que nunca puede quedar
bien puesto el que está malquisto;
no es esso dezir que no
ha de ser el elegido
accion de la dama, pues
ella ha de ser el motiuo
por quien nos rijamos; pero
es dezir que hallé camino
de que sin saber a quien
haga el desaire preciso
de vn desprecio cara a cara;
nos muestra quien es el digno
de su fauor, con que venga
a dezirlo, sin dezirlo.
Este medio entre los dos
deue ser el admitido,
y aun el deseado, puesto
que segun oy os he visto,
que de Margarita entrambos
os creeis fauorecidos;
cosa impossible en muger
de tal sangre, y de tal juizio.
Y puesto que esta razon
nos da manifiesto indicio
de que ay engaño en alguno,
aueriguar determino
qual de los dos el agaño
consigue, y qual el cariño;
conque aueriguado el caso,
quedais bien a vn tiempo mismo;
el vno desengañado,
y el otro fauorecido.
Fed. Tantas prendas suyas, como
pueden mentir. *Ap.*
Enr. En tantos finos *Ap.*
agasajos, como pueden
faltar. *Bast.* Estais conuenidos
en que hallandose este medio
se fenezca este litigio?
Fed. Yo si. *Enr.* Y yo tambien:
mas qual
es el medio? *Bast.* Ya le digo:
con estas canas, en buena
rapazada me he metido.
Pues los dos como hasta aqui
sin dar el mas leue indicio
para que pueda saberse
esto que aqui ha sucedido,

aueis de solicitar
de Margarita de Visiro
el fauor, y el que dichoso
consiga algun desperdicio
de lazo, ô vandâ, assentando
que yo en ella le aya visto,
me le ha de enseñar, y yo
al otro, con que en el mismo
punto la suerte aclarada
del vencedor, y el vencido;
vno conozca su engaño,
y otro logre su disignio;
que dezis? *Fed.* Si compitiendo
no es la japtancia delito,
yo me conuengo.
Enr. Y yo, y todo.
Bast. Pues esto està concluido. (mos
dos. Vamos sirviendoos. *Ba.* Bolva,
que en tiempo de tal peligro
es faltar de nuestros puestos
considerable delito,
y a saberlo el de Pescara,
de su entereça imagino,
y aun de su razon, que fuera
exemplo nuestro castigo.
Fed. Pues como puede saberlo?
Bast. Por mi yo no he de dezirlo;
Enr. Ay Margarita si logro
tu fauor. *Fed.* Ay bello echizo;
si en esta ocasion, como en tantas
me haze tu amor preferido.
dentro caxas. Arma, guerra;
Bast. Que es aquello?
Enr. Sin duda que el enemigo
salida hizo de la plaça.
Bast. Bolvamos cuerpo de Christo;
que no es ocasion de andar
en duelos de mancebitos,
quando la voz de la honra
nos està llamando a gritos:
adelante Caualleros.
los dos. Los dos tus passos seguimos.

Vanse, y tocan a marchar, y sale el de Pescara, Margarita Celia, Leonora, Soldados, y Musicos.

Pes. Sepase al punto que alboroto es esse,
ya que del enemigo no ha nacido,
y que ocasion tuuiesse:
y mientras que yo galan, fauorecido
de Margarita, aunque a la edad le pese,
en este ocio feliz, que no es olvido,
como es possible celebrar intento
de sus hermosos años el aumento.
Musica. Segun la lisongean,
bien en su cielo
se ve que estàn los años
de cumplimiento.
Marg. Tantos fauores haze V. Excelencia
a mi humildad, que casi se envanece,
pues con cada experiencia,
quando a rendirme voy, me ensoberuece;
pero que mucho es si vna aparíencia
de fauor vuestro, tantas obras crecen

que la menor, ô Marte sin segundo,
puede desvanecer a todo el mundo.

Musica. Años que se aumentan
sin pesadumbre,
los quenta la hermosura,
mas no los cumple,

Pesq. Assi a vassallos finos manda Carlos
que los estime, quien los representa,
y assi deuo yo honrarlos,
tomando ausente el Cesar por mi quenta
la atenta obligacion de agassajarlos;
pues aunque en vano mi atencion lo intẽta,
templaros juzga con razon la maña
la descomodidad de la campaña.

Musi. Siempre los años quedan
bien festejados,
donde los deseos
siruen de aplausos.

Sale el de el Basto, y Federico, y Enrique.

Bast. Mucho ha importado q̃ falsa
fuesse el arma, que pudiera
ser que no llegara a tiempo
toda nuestra diligencia.

Enr. Assi es verdad. *Fed.* Aqui està
el Marques, y està la vella
ocasion de mis suspiros.

Enr. Y la causa de mis penas. (to

Ma. Leonor, *Leo.* Señora, ya he vis-
los que tu fauor desean.

Mar. En Federico me enoja,
lo que en Enrique me alegra.

Leo. No piensa esso Federico.

Mar. Mal haze sino lo piensa.

Pes. O Caualleros. *Bast.* Aora
hallê vn recado en mi casa,
en que a los tres nos mandaua
venir aqui V. Excelencia.

Pes. Es verdad señor Marques
que yo roguê que vinierais
los tres a vn negocio mio.

Bast. Que ay pues en q̃ os obedezca?

Pes. Ay que testigos seais
del festejo que presenta
mi deseo a Margarita,
en dia que solo en ella
es cumplir vn año mas,
primor en lugar de ofensa.

Enr. A tanta causa, mayor
la preuencion ser deuiera;
pues a tener mas lugar,
afectos ay que supieran,
por vos, y por vos, cumplir
tan cortesanas dos deudas.

Mar. Mucho siento no tener
con que agradeceros pueda
la parte que a mi me toca
en la biçarria vuestra;
pero las honrras que deuo
al Marques, son de manera
que no me dexan lugar
para que otras agradezca.

Fed. Quereros seruir, no es daros
que agradecer, porque queda
la obligacion de seruiros
desayrada si se premia.

Mar. Y yo si a tanta atencion
replico, que quede es fuerça
con indicios de vencida,
ô con muestras de grosera.

Pes. Por mi vida, que sentis
vos destas delicadeças?
Bast. Que llegô mi edad adonde
ya no corre esta moneda.
Pes. Pues yo me acuerdo de quando
Bast. No se acuerde V. Excelencia,
que tambien me acuerdo yo
de quando. *Pes.* Callad, no sea
que nos oigan, pobre de mi.
Bast. Pues callemos.
Pes. Norabuena.
Aora señores, dexando
cortesanias que suenan
a cumplimientos, tratemos,
pues nos dà Alexandria treguas,
que no es poco, de bolver
a nuestra intencion primera.
Margarita que a las Armas
Imperiales fiel, y atenta,
de sus Estados añade
socorros, sobre obediencias,
y en esta corte de su
patrimonio, honrada herencia
fina, sufre sin mudança
las pensiones de la guerra,
cumple oy años, como dize,
segun poco ha supe de sus
Damas, cuya nueua gala
me obligô a que lo supiera.
Y puesto que en tiempo corto,
y en ocupacion tan fuera
de comodidad, no caben
obras que passen de muestras,
en la forma que aueis visto
mi obligacion la festeja:
q̃ os parece? *Bas.* q̃ es muy digna
tan justa atencion. *Enr.* En esta
ocasion procurarê
vn fauor suyo. *Fed.* Pues llega
Leonor, harê que le pida
a Margarita vna prenda.
Mus. En el primor de sus pocos
hermosos años,
es sobre cumplirlos
poder contarlos.
Dentro ruido de espadas y dize vno
1. Si se defiede, matalde.
Dët. Alo. Aunque faltarme pudiera
la fuerça, el valor me sobra;
valgame el Cielo!
Sale cayendo y tras el soldados y el Sargento, Bonete, y Maria.
Bon. Y la tierra.
Mar. Cobardes, no le mateis.
Pes. Pues que es esto? en mi presencia
esta demasia? *Sar.* Es tal
la causa, que *V.* Excelencia
nos disculparà si escucha.
Pes. Acabad. *Alo.* Ha dura estrella!
Sar. Esse hombre sin ocasion,
segun los soldados quentan,
ô con tan poca, que casi
no es ninguna, en contingencia
puso al campo de perderle,
dando causa a vna pendencia,
de donde resultan muertos,
y heridos, y en la refriega,
queriendo prenderle, dixo
que su espada no era prenda
que menos que a vos rendirse
podia; irritados desta
soberuia, los ofendidos
llegaron hasta essa puerta,
y êl a vuestros pies. *Alo.* Adonde
serà razon que se crea,
que pues la pude guardar
de tantos a la violencia,
es solo digna esta espada
de rendirse a V. Excelencia.
Arroja la espada a los pies del Marques, y leuantala vno
Pes. Quien eres? *Al.* Vn Español.
Pes. Español? Mucho me pesa:
que ocasion tuuiste? *Alo.* Grande,
aun

tan que bastaua pequeña.
*Pes.*Y en fin que fue. *Bo.* q̃ passando
los tres por entre essas tiendas,
hablando acà en nuestro estilo,
se juntò a las caras nueuas
vn enjambre de soldados,
y como si panal fuera
Maria, algunos llegauan,
sino a la miel, a la cera.
Viòlo Alonso, que de auer
dormido en pajares, lleua
trae siempre el alma de pulgas;
y sucediò lo que quentan.
*Pes.*Y en fin Maria que viene
a ser de Alonso? *Bon.* Maleta.
Mar. Sin duda que perdonado
quedas, y sin penitencia,
Alonso, si este señor
absuelue como confiessa.
Pes. Vereislo aora: ola. *Bon.* Malo.
Pes. Sacad esse hombre allà fuera,
y alcabuzealde al instante.
Mar. Señor, y para esso eran
tantas preguntas? *Pes.* Assi quise
justificar la sentencia.
Alo. Que estè yo aora sin espada!
Bon. Alonso esto và de veras.
Ma. Ay triste! *Marg.* la muger llora
y me enternece su pena: (uo,
señor Marques. *Bast.* No me atre-
que serà vna consequencia
muy terrible, perdonar
este delito en la guerra. (ñor
Pes. Que aguardais? *Alo.* Mirad se-
que es resolucion seuera,
no siendo soldado yo,
que por vuestro aduitrio muera.
Pes. No es soldado? *Alo.* No señor.
Pes. Huelgome que no lo sea,
que en fin ya se tratarà
el lance de otra manera.
Ola, ahorquenle al instante,
que la otra muerte era
siendo soldado, y no siendo
soldado le toca esta.
Bon. Ya escampa, y llouia cordeles.
Mar. Que escuchãdo esto no muera.
Pes. Muy bueno es que porque vos
no seais soldado, no tenga
yo mi autoridad cabal,
y absoluta en esta tierra:
andad señor, que estas cosas
son buenas para Comedias,
donde son bachillerias
las que a discreciones suenan.
Mar. Gran señor, si de muger
tiene el llanto preeminencia,
y si algun precio consiguen
lagrimas tan verdaderas,
que aunque las vierten los ojos
es por tan no vsada senda
que està su primor en el
desatino del perderlas.
Merezca por muger yo,
y tambien señor, merezca
por muger que llora, quando
es en mi cosa tan nueua
llorar, que aun no determino
si es dolor, ò si es soberuia.
Primeras lagrimas, digno
Capitan, bien es que tengan
estraño merito, alcancen
las mias esta experiencia.
Esse que a morir (el llanto
me ahoga) ofrece su estrella
(no puedo hablar) no señor
extraordinario parezca
lo que es natural, que es cierto
que siendo la vez primera
està que he llorado, halladas
de los ojos las veredas
solicitò el coraçon
desahogarse por ellas,
y como es tanta la copia

de lagrimas se atropellan,
con que embaraçan los labios
las que a los ojos no llegan.
Este, como dixe, a quien
su alt[illegible] naturaleza,
a pesar de su fortuna
borra las humildes señas;
es carcel del mas illustre
espiritu, que en la estrecha
recoleccion de vna vida,
diô de muchas almas muestra.
Y esse es mi esposo, señor,
quando para que lo sea
sobran muchos requisitos
a las voluntades nuestras.
Iusto es que muera, y tambien
serà justo que no muera,
condenele la *justicia*,
y absuelvale la clemencia.
Perdonadle, assi llegueis
con las Aguilas del Cesar,
felize a dominar todos
los ambitos de la tierra.
Hazedme este bien, señor,
por êl, por mi, por la excelsa
obligacion que teneis
a la illustre sangre vuestra;
para que obligada a tanto
beneficio, a tanta deuda,
publique rendida esclaua
que deno a vuestra grandeza,
el ser, el honor, la vida,
el gusto, la conueniencia,
el descanso, la quietud,
y el alma, que es cosa cierta,
que con êl nada me falta,
pues con êl todo me queda.
Alo. Que esto aya yo menester!
Bon. Y no es malo si aprouecha.
Pes. La muger es entendida.
Bo. Y esso es sobre no ser fea (sejo
Pes. Que os parece? *Bast*. No acon-

jamás en essas materias:
V.Excelencia es dueño, y p[illegible]
hazer lo que le parezca.
Bon. Que saldrà de la consulta
Leonor à Federico.
Leo. Que en efecto ha de ser pre[illegible]
suya? *Fe*. Si, porque me impo[illegible]
y sea paga esta cadena.
Leo. Que no podrà el interès?
Pues apartate. *Mar*. Quiê[illegible]
Margarita à Enrique.
vn fauor decente, a quien
le merece? *Leo*. Como venga
cadenas, mas que despues
se descubra todo. *Mar*. Esta
vanda esse desseo cumpla. *D*[illegible]
Enr. Ya triunfee.
Mar. Leonor que intentas?
Leo. Ponette este lazo bien.
Quitala vn lazo del tocado.
Mar. Dexame aora, que me lle[illegible]
desta muger afligida
la lastima a socorrerla.
Leo. Ya està acà el lazo; y al p[illegible]
darê todos los que quedan
toma. *Fed*. Ya venci. *Leo*. Ay
que tu dinero te cuesta.
Mar. Que es esso Leonor? *Le*. N[illegible]
Fed. Que dixo? *Leo*. Que te le d[illegible]
Mar. Señor, quando vn afligido,
no ha merecido respuesta?
Bon. Muger di dos, y di tres,
que tambien yo entro en la q[illegible]
Pes. Cierto que me holgara m[illegible]
Mar. Antes q responda, aduier[illegible]
V.Excelencia que es fauor
que yo le pido, resuelta
a lograrle. *Mar*. Como es esto
Antes de hablar V.Excelencia
vea, que sino es por mi
por quien haze la fineza,
le suplico que execute

su resolucion primera.
Mar. Pues porque?
Sar. Porque es Alonso
un hombre honrado, q̃ es fuerça
si a otra le deue la vida,
que agradecersela quiera;
y como poco caudal
nunca paga mucha deuda;
es precisso que me quite
lo que le pagare a ella.
Bautist. Graciosa està. *Bast.* Si ha de ser
que ay que esperar. *Pe.* A que seo
Todos. Que resolveis. *Pe.* Por aora
ni que viua, ni que muera:
lleuenle al cuerpo de guardia,
esto es hazer de manera,
pues yo no puedo librarle;
que el escaparseme pueda.
Io. Ya esto se và mejorando.
Tocan dentro al arma.
Den. Arma, arma, guerra.
Pes. Que es esto? *Cap.* q̃ el enemigo
que ser socorrido espera,
al tiempo que la campaña
se vè de Infantes cubierta,
para su socorro ha hecho
salida. *Pes.* La plaça es nuestra
amigos, que no podemos
ganarla de otra manera:
lo primero, Margarita
se assegure. *Mar.* Con la pena
del peligro. *Pes.* Los Soldados
no tenemos otra fiesta.
Marg. Los cielos os den vitoria.
Lindo dia nos espera.
Mar. Enrique el cielo te libre. *Vase*
Si Federico se queda
allà, quedo acomodada,
no se sabe la treta. *Vase.*
Vos primo, de la campaña
acudid a la defensa,
mientras que yo la venida
recibo. *Caxas dentro.*
Den. Arma, guerra, guerra.
Pes. Los dos con el esquadron
delante ireis, donde sea
mas necessario el socorro,
que si la suerte se muestra
como hasta aqui, oy Alexandria
ha de quedar por el Cesar:
cada vno a su puesto acuda. *Vase.*
Todos. Hijos la Vitoria es nuestra.
Dent. Viua Carlos, Carlos viua.
Sar. Al cuerpo de guardia venga.
Alo. Soy de parecer señores,
porque otra vez no suceda
lo de endenantes, que vstedes
se vayan en ora buena,
que yo les dey mi palabra
de bolver si me le enseñan
al cuerpo de guardia luego.
Sar. Si no haze lo que le ordenan
avrà de ir hecho pedaços.
Quita Maria la espada à Alonso.
Mar. Gallinas desta manera
os la quitarà mi brio.
Alo. Daca essa espadada.
Bon Toma esta, *Acuchillalos.*
que a mi de nada me sirue.
Sol. Dos infiernos son.
Mar. Que intentas?
Den. Socorred al de Pescara
que peligra su Excelencia,
amigos. *Alo.* Ya aquella vez
por mi te diò la respuesta.
Mar. Donde vas? *Alo.* A socorrerle
Mar. Mejor librarte no fuera?
Alo. Assi me libro. *Mar.* De que?
Alo. De que nadie dezir pueda,
que tuue vida, y no pude
en esta ocasion perderla.
Mar. Y yo? *Alo.* Solo tu me esfuerças
Mar. Pues para que no padezcas
esse escrupulo. *Alo.* Que dizes?

Mar.

Mar. Tu amor q̃ mi pecho alienta,
dize que te figua. *Alo.* Vamos,
que si a tu vista pelea
mi espada, de todo el mundo
serà inutil la defensa.
Mar. Y a quien la mia a tu lado
no ha de vencer? *dentro caxas.*
Bon. Ya se pegan.
Alo. Fortuna, oy tu norte sigo;
Mar. Oy tu rumbo sigo estrella.
Bon. Oy me descalabran. *Vanse.*
dentro. Arma. *Clarines y vozes,*
arma, arma guerra, guerra.

IORNADA SEGVNDA.

Entrando, y saliendo dentro todos estos versos, en forma de batalla.

den. 1. El Marques es, no se libre.
Pes. El Marques soy, que no niego
nunca quien soy. *Bast.* Españoles
manifestad vuestro esfuerço,
que peligra el de Pescara.
Enr. Ya con el cauallo muerto
cercado de vn esquadron
resiste en vano. *Alo.* Mi aliento
assegurarà su vida:
A ellos. *Bast.* Santiago
Todos. A ellos. *Vanse.*
Dent. 4. A retirar, que nos cortan.
Mar. Ha gallinas. *Bon.* Ha conejos.
Dent. 4. Pues la noche nos ampara
a retirar.
Salen el Marques y Alonso, con las espadas desnudas.
Pes. Pues huyeron
los enemigos, dexad
soldado a quien me confiesso
tan justamente obligado;
que de mi agradecimiento
el primer indicio dèn
mis braços, y porque luego
sin mas dilacion comience
a salir de tanto empeño,
sepa a quien deuo la vida;
ô la libertad, que es cierto
que a no ser por el valiente
generoso braço vuestro,
fuera impossible cercado
de tantos, ya sin aliento,
casi que librar pudiera
de muerte, ô de prisionero.
Alo. Aqui comienças fortuna.
Pe. Pues no respondeis, que es
Alo. Quiero dezirle quien soy,
mas no, que tiene dos riesgo
el primero, que presuma
que es tan tiuio mi ardimien
que del fauor desconfio
no dando treguas el premio.
Y el segundo, que mandando
oy que me lleuassen preso,
puede ser que si le digo,
segun yo le comprehendo
ajustado a la milicia,
quien soy, viendo que salie
de sus ordenes mis brios,
se enoge, y aunque primero,
como obligado me premie,
mande que me ahorquen lu
Pes. Que es esto, no respondeis
Alo. Si señor. *Pes.* Pues acabe
quien sois pues? *Al.* Vn Esp
Pes. Andad señor que no es e
lo que pregunto. *Alo.* Por q
Pes. Porque, porque fuera bue
que yo dudara, al miraros
hecho muralla de azero
delante de mi, sufrir
vno duro, y otro encuentro,
granizando cuchilladas;
y no conociera luego
que erais Español, no veis

que se estaua dicho ello:
Alo. pues que es lo que preguntais?
Pes. A la escasa luz del cielo, *Ap.*
sino me engaña la vista,
es este el propio mozuelo
q̃ oy mandé ahorcar, vive Dios;
que es el mesmo, y su recelo
me acaba de assegurar:
por Dios, que la huuiera hecho
buena el Marques de Pescara,
sino muda de consejo.
Alo. El Marques ha reparado *Ap.*
en mi, y yo estoy inquieto,
tanto que no me conozco,
sobresaltado me siento:
nunca pensé que tenia
tan grande fuerça el respeto.
Pes. No darme por entendido, *Ap.*
pues él se recata quiero.
Viendoos callar auerigüo
que teneis algun pretexto
para ocultaros de mi.
Alo. Señor, yo ninguno tengo,
mas que no auer merecido
los fauores que en vos veo;
que es mi suerte muy humilde.
Pes. Sobre valiente es modesto.
Con todo esso, el primer gusto,
por si inporta, que he de hazeros
ha de ser no auerigüar
quien sois (assi le pretendo
assegurar) hasta tanto
que gusteis, y para esto
esta vanda seruirá
de memoria, pues en viendo
yo quien la trae, cobraré
la noticia que aora pierdo.
Alo. El Marques me ha conocido,
y prudente a vn mismo tiempo
quiere cumplir con las leyes
de juez, y de Cauallero.
Pues que me fauoreceis,
que me deis alaja os ruego;
que en perderse no peligre.
Pes. Elegid vos, en efeto,
la que gustareis, pues esta
no os agrada. *Alo.* Solo quiero
que a besar me deis la mano.
Pes. Nada negaros pretendo:
Tomala mano al Marques, y sela aprieta.
pero soltad, pese a vos:
que hazeis? *Al.* hazeros recuerdo
de que quien os apretare
la mano, quando de vuestro
fauor necessite, soy
yo. *Pes.* Pero yo os aduierto,
señor hidalgo, que entonces
no me la apreteis tan recio,
que si aora lo he sufrido,
deue de ser, porque fresco
está el beneficio, tanto
que coecha al sufrimiento:
y entonces si se dilata
mucho vuestro auiso, temo
que se oluide la memoria,
y el dolor haga su efeto;
porque tambien los Marqueses
somos de carne, y de huesso.
El hombre es hombre de garbo,
como se avrá hallado en esto, *Al.*
si preso estaua, mas yo
lo auerigüaré a su tiempo.
Alo. Aduertido estoy de todo,
y pues ya seguro os dexo,
dadme licencia, señor,
de que me buelva a mi puesto.
A buscar iré à Maria, *Ap.*
que sin su luz estoy ciego,
y teme mi amor de su
ossadia algun sucesso
desgraciado. *Tocan a recoger.*
Pes. pues ya tocan
a recoger, deteneos

no quiero, id en paz hidalgo.
Alo. Guardeos gran señor el cielo.
Pes. Pero oid. *Al.* que me mandais?
Pes. Que no ha de boluer recelo,
temeroso del castigo, *Ap.*
a la prision, y prometo
que perder sintiera mucho
vn hombre de tanto esfuerço.
Alo. Que me mandais?
Pes. Aduertiros
que soy muy amigo vuestro.
Alo. Honraisme como quien sois.
Pes. Por lo que dezir lo quiero;
no sè si abreis entendido.
Alo. Ya presumo que os entiendo.
Pes. Huelgome por vida mia.
Alo. Yo tambien, señor, me huelgo.
Pes. Id con Dios.
Alo. El cielo os guarde.
Buscarè à Maria, y luego
a aquel Sargento menguado;
pues no avrà tenido riesgo,
y hallados los dos me irè
al cuerpo de guardia preso;
para ir aueriguando,
fortuna lo que te deuo. *Vase.*
P. No he visto hôbre mas brioso;
pero pues no me hallo lexos
de mi tienda, a quitar vamos
el cuydado de los nuestros,
que yo asseguro que locos
andan echandome menos.
Dentro. El General no parece.
Bast. Busquemosle, Caualleros,
ô arrimados a la plaza,
sino parece, quememos
la Ciudad, y el Pais todo;
que aun serà poco descuento
de vna perdida tan grande.
Todos Todos tu voz seguiremos.
Pes. Miren si lo dixe yo:
quiero hablar, porque recelo
que lo que proponen hagan;
y agora tiene gran riesgo:
Soldados, hijos, amigos,
Españoles, Caualleros,
aqui estoy.
Dentr Bast. Azia esta parte
se oyô su voz.
Salen el Basto, Enrico, Federico *Soldados.*
Pes. Pues que es esto?
Bast. Estas son temeridades
de V. Excelencia, que ha puesto
en coydado a todo el campo
con su arrojo. *Pes.* Mucho debo
a todos, Marques del Basto.
Bast. Es V. Excelencia el espejo
donde se mira el valor.
Enr. Sois gran señor, el exemplo
de todas nuestras acciones.
Pes. Solo imitaros deseo.
Bast. Pero sois muy temerario:
dezid, señor, fuera bueno,
que adelantado, por dos
cuchilladas mas, ô menos
os huuierades perdido?
Pes. No, Marques; pero confiesso
que me reñis vna cosa,
que yo aora que me acuerdo
os pudiera auer reñido
hartas vezes. *Ba.* No es lo mesmo
vos que yo. *Pes.* Porque, señor?
Bast. Porque yo solo me pierdo,
si me pierdo, y en vos todos.
Pes. Y si se hallara en mi puesto
V. Señoria, y hallara
ocasion de ir el primero
à la batalla, que hiziera?
Bast. que hiziera? hiziera lo mesmo
Pes. Pues porque a mi me lo riñe
Bast. No tengo que responderos.
Pes. Huelgome de que no aya
q̃ responder. *Bast.* Con todo

mirad. *Pes.* Que quereis q̃ mire?
Ba. q es lo q̃ hazeis muy biẽ hecho;
pero muy poco seguro.
Pes. Y vos os acordais desso?
Bast. Yo nunca. *Pes.* Ni yo tampoco
Bast. Pues bueno està assi.
Pes. Y rebueno.

Salen Maria y Bonete.

Bon. Por Dios q̃ has andado como
vna Iuliana Romera.
Mar. Pues ha salido la Luna,
vên, y a Alonso buscaremos.
Bon. Tente, que està alli el Marquês
Mar. Es verdad, y no podemos
passar hasta que se vaya.
Bon. Pues quedicos nos estemos.
Pes. Sepase al punto si falta
de entre los hombres de puesto
alguno, y por los difuntos;
auisese tambien luego,
que todos los Sacerdotes,
Capellanes de los Tercios,
en amaneciendo, digan
Missas, que pues no podemos
de otra manera premiarlos,
assi es bien que los paguemos.
Bon. Buen Christiano es el Marquês
Mar. Presumo que para esto
basta la mitad, Bonete.
Bon. Qual es la mitad no entiendo.
Ma. De buẽ Christiano, Christiano
es la mitad, y yo creo,
que à los soldados les basta
lo Christiano, sin lo bueno.
Pes. En fin huyò el enemigo?
Fed. Sin lograr ningun intento.
Enr. Y con perdida de muchos
de los suyos *Pes.* siempre es esso;
pero a fee de hombre de bien
que creì alojarme dentro
de la Plaza, y pudo ser. *B.* como?
Pes. Siendo prisionero,
que a no ser por el valor
de vn soldado, fuera cierto.
Bast. Y quien es esse soldado?
Pes. Vn hombre de lindo aliento.
Bast. Quien es es lo que pregunto.
Pes. Pues yo no sè dèl mas que esto
Bast. Como? *Pes.* como no me dixo
quien era, y se ausentò luego.
Bast. Cosa estraña. *Pes.* Bien cõfuso
me tuuiera no saberlo.
Bon. Yo entro aqui famosamente;
que no es en el mundo nueuo,
que de lo que siruen vnos,
otros se lleuen el premio.
Bast. Menester serà saber
quien es esse hombre.
Bon. Bien presto
lo sabreis, si es que gustais.
Bast. Pues que sabeis vos en esso?
Bon. Aì es vna niñeria.
Mar. que intentarà este embustero?
Fed. Dezidlo. *Bon.* Tẽgo verguẽça.
En. De q̃? *Bon.* soy yo muy modesto
Bast. Acabad. *Bon.* No se pregunta
quien fue quien librò del riesgo
al General? *Pes.* Si paysano.
Bon. Digolo porque no quiero
hablar donde no me llaman.
Pes. Y quien me librò en efeto?
Bon. A esso voy poquito a poco;
no era esse hombre de esfuerço,
de valor, y de ossadia,
que reñia como vn perro?
Pes. Y como si era. *Bon.* Pues yo
soy, poquito mas, ò menos.
Pes. Vos? *Bo.* Mal año, en la pregũta
si señor. *Pes.* Y en el sucesso
que passò, para que os creas?
Bon. Pues la pregunta es ello:
algunas cosas passaron,
de que aora no me acuerdo,
por ser flaco de memoria.

Pes. Este hombre es el compañero
del que me librò, y parece
que tiene humor.
Fed. Lo que es cierto;
es que le vi en la batalla.
Bon. Tratad, señor, de creerlo;
sino el señor don fulano,
que como ha tan poco tiempo
que siruo, aun no sè su nombre,
os dirà lo que ay en esto.
Eur. Digno es de vuestro fauor.
Bon. Esto dá lumbre, yo quiero
esforçarlo: no es verdad
que rodeado de ciento,
vn vizco era quien os daua
mas cuydado?
Pes. No me acuerdo;
pero porque mas cuydado
pudiera darme, no entiendo,
el vizco que los demas.
Bon. Porque qualquiera, en efeto,
como a dos Parroquias mira,
es pronostico de entiertos.
Pes. Humor gastais.
Bon. Buena escusa
para dexarme sin premio
de vn seruicio tan honrado.
Pes. Quereis que os premie?
Bon. Si quiero.
Pes. Comô mereceis? *Bon.* Y como?
Pes. Pues luego en amaneciendo
le dên dos tratos de cuerda.
Bon. Es famosissimo almuerço:
ya no soy quien os siruiô.
Pes. pues ya no soy quiẽ os premiô;
Bon. Como quedamos? *Pes.* En paz
pues ni me deueis, ni os deuo:
dezidme aora, donde està
aquel camarada vuestro?
Mar. No es, señor, su camada:
Pes. pues q̃ es, señora? *M.* su dueño:
y V. Excelencia repare,
que vn hombre de tanto aliento
no puede ser camarada
de vn gallina, que si dieron
esse nombre en el valor,
las igualdades, es cierto
que a quien a todos naciô
desigual con tanto excesso,
no se hallarà facilmente
quien sea su compañero.
Pes. Que tã valiente es esse hõbre?
Mar. Tanto, que nunca le temo
en los peligros. *Pes.* Porque?
Mar. Porque està consigo en ellos.
Pes. No soy yo muy mal testigo:
mas digame que se ha hecho,
si v. merced lo sabe?
Mar. Digo yo que estarà preso,
obedeciendo el mandato,
aunque no lo sè de cierto.
Pes. Pues quien lo puede saber
mejor? *Mar.* El señor Sargento
a quien le entregaron. *Pes.* Di...
lindamente: yo le ofrezco
a v. merced sacarle
desse cuydado muy presto.
Mar. Ahorcandole, señor?
Pes. No sê, pero le veremos.
Mar. Si, que el otro es boboso; yo
a V. Excelencia le ruego,
que de la ley no le quite
nada. *Pes.* Yo se lo prometo.
Mar. Sino que toda la cumpla.
Pes. De buena gana por cierto:
ella piensa que està libre. *Ap.*
Mar. El presume que està preso, *Ap.*
y se engaña.
Pes. Y se ha engañado, *Ap.*
porque del hombre no creo
que con la seguridad
de mi fauor, no aya buelto
al cuerpo de guardia. *Ma.* Digo
en que quedamos? *Pes.* En esto.
Mar.

Mar. Ven buscaremos Bonete
a Alonso, orque marchemos,
y el señor Marques se quede
con su sentencia en el cuerpo.
Bon. Vamos, que por el sustillo
de endenantes, me resueluo
a que nuestra fuga le
dexe como vn paparuego. *Van.*
Pes. El fue en fin quien me libró,
mas que se sepa nò quiero.
Bast. Admirado estoy de oiros.
Pes. Pues en nada os le encarezco.
Bas. q̃ tan famoso es? *Pe.* Por Dios
que en mi vida tuue zelos
de otro valor, y que el suyo
me dexò de embidia lleno.
Bas. El Marques està obligado,
y habla como Cauallero,
mas yo creo pocas vezes
estos encarecimientos.
Pes. Señores, muy tarde es ya,
pero no obstante en sus puestos
estèn todos con cuidado,
que quiero ir recorriendo
lo que falta de aqui al dia.
Fed. Fiad señor esse empeño
de qualquiera de nosotros.
Enr. Bien las experiencias creo
que podràn assegurar os.
Bas. Bonito es para esso.
Pes. Caualleros, no lo dudo;
pero hago lo que deuo:
el sueño pica, Marques.
Bs. Pues dormir. *P.* Y fuera bueno?
donde ay cuidados tan grandes
primo, no deue auer sueño,
y si le ay, es necessario
vencerle con el desvelo.
Duerma el regalo, y el ocio
en las blanduras del lecho,
el trabaxo, y la fatiga:
descanse en su mismo anhelo;
no en otra cosa, que aqui
nos embiò para esto
el Cesar, y pues fiò
de nosotros sus aciertos,
duerma èl, pero nosotros,
que si acaso duerme, es cierto
que duerme Carlos, porque
piensa que estamos dispiertos.
Bast. Señor, y es essa aduertencia
para los que tienen sueño?
Pes. Si señor. *Bas.* Pues para mi
no es, porque yo no le tengo,
ni le he tenido en mi vida.
Pes. Sois Aualos en efeto;
vamos Caualleros. *Tod.* Vamos.
Enr. Por si mañana no tengo
ocasion, darè al del Basto
la banda. *Fed.* El lazo dar quiero
al Marques, por si mañana
no huuiere ocasion de veros.
Los dos. Señor Marques.
Bas. q̃ mandais. *Fed.* Guarde os Dios
Enr. Guarde os el Cielo.
Dale cada vno el fauor, y vanse.
Bas. Dios os guarde, que serà
esto? pero ya me acuerdo,
estos son los remanentes
del duelo de oy; yo prometo
que no ay cosa que estuuiera
de mi memoria mas lejos:
que se acuerden estos hombres
despues de tener los huesos
molidos con el cansancio
destas cosas; en efeto
son moços, y pocos años
ocasionan muchos yerros.
Mas Federico, este lazo
me diò, y esta banda luego
Enrique, qual de los dos
solicita poco atento
el engaño, en que es preciso
de mostrar mi sentimiento;

pero

pero ninguno ossaria
engañarme a mismas Cielos
puede ser que Margarita
quiera dos a vn mismo tiempo?
Si, que si a dos fauoreciece,
bien claro està el argumento:
Aora bien, yo he de salir
desta confusion, y presto,
que ya me ha puesto en cuidado;
y plegue a Dios que del cuento
no resulte alguna cosa
que haga publico el sucesso;
y serà bien empleado
porque me meta yo en esto.

Vase y sale Margarita, Leonor, y el Sargento.

Mar. Dezilde al Marques, que yo
sali ya de la molesta
pesadumbre que me cuesta
con la nueua que me diô;
y que aunque nunca dudar
deui, llegando a entender
quan cerca de su vencer
està siempre su pelear,
pudo rezelar mi amor
alguna accion importuna,
porque suele la fortuna
ser emula del valor:
y dezidle que le beso
su mano por el cuidado
de no auerme retardado
el auiso. *Sar.* Yo confiesso
el cuidado que mostrô
en que a auisaros viniera.

Marg. No es esta la vez primera
que lo experimento yo.

Sar. Bien su aficion manifiesta.

Marg En hõrarme se ha estremado.

Sar. Pues licencia me aueis dado,
voy a lleuar la respuesta.

Marg Id con Dios.

Sar. El Cielo os guarde. *Vase.*

Leo. Por Don Enrique, señora
no preguntaste. *Marg.* Lenora,
no me atreui de cobarde,
y no hize poco en vencer
de mi deseo el pesar,
que a costa del preguntar,
pocos dexan de saber.

Leo. Y Federico oluidado
estê, mas que no bolviera,
porque no se descubriera
mi enredo.

Marg No me he acordado
de su riesgo. *Leo.* Es rigurosa
acciõ. *Marg.* No me hables en êl.

Leo. Pues porque estàs tan cruel?

Marg Porque tu estàs tan piadosa?

Leo. Yo por algo.

Cel. Tu licencia
pide, y aguarda el Marques
del Basto. *Marg.* Diraslе Celia
que es ociosa a mi entender
essa ceremonia, quando
tan suya esta casa es. *Sale*

Bast. De no aueros escuchado
me olgara. *Mar.* Y no me direis
porque? *Bast.* Porque singular
en atenta, y en cortes
sois tanto, que quien os oye
no halla como responder,
y es sin razon tener yo
alcabo de mi vejez
ocasion en que estudiar,
ô en que quedar mal, y afee
que sino estudio en vos propia
no hallo de quien aprender.

Marg Que os crea gran cortesano
es fuerza señor Marques,
pero tambien es forçoso
que os crea injusto. *Ba.* Porque?

Marg. Porque es mucha biçarria
que siempre enseñado a ser
el preferido, querais

de mi humildad, con poner
triunfo que nada os añade,
y aunque a mi mal no me estê
por mi, por vos me disgusta,
ver que ambicioso os mostreis
en vencerme cortesano,
pues quando huuiesse que hazer,
siendo mio el rendimiento,
no fuera vuestro el laurel.
Bast. Dexemoslo si os parece;
que ya responder no sê.
Marg. Mandaisme lo que deseo?
Bast. Pues dexemoslo, que a fee
que sois mucho mas discreta
de lo que yo he menester.
Preguntaros como estais;
quando se vê florecer
vuestra hermosa Primauera;
claro está que ocioso es.
Marg. Y responderos señor,
serà escusado tambien,
que a vuestro seruicio, quando
tan claramente se vê.
Bast. Esso es boluer a lo de antes.
Marg. Y estotro lo propio es.
Bast. Pues baste de cumplimientos:
y a lo que vengo atended.
Marg. Basten por mi en orabuena;
y dezid lo que quereis.
Bast. Señora, cierto cuidado:
(Viue Dios que assi ha de ser, *Ap*
y que tengo de salir
destas dudas de vna vez;
que para esso traigo aqui
las prendas.)
Marg. Señor Marques,
cuidado vos?
Bast. Y muy grande.
Marg Y quiê os le causa? *Ba.* Quiê,
vos señora. *Leo.* Ay Celia amiga.
Cel. Que es esto? *Leo.* Amiga esto es
assi por entretenerse,
jugar con el alcacer.
Ma. Pues q̃ motiuo? *Ba.* El motiuo
primero, es quereros bien;
y el segundo aueriguar.
Cel. Y estos son celos?
Leo. Si. *Cel.* Bien.
Leo. Ay tan grande desverguença?
El de Pescara al paño.
Pes. Aqui està, y con el Marques,
no quiero estoruarlos.
Marg. Como,
no me sacais de vna vez
del cuidado que me dais?
Bast. Margarita hermosa, en fee
de que las culpas de amor
no lo son, me atreuerê
a declararme. *Pes.* O que bueno,
a linda ocasion lleguê.
Bas. Son vuestras estas dos prendas?
Leo. Ay triste de mi, que aquel
es el lazo que vendi:
como estoruara yo que
se declarara el enredo?
pero hallemele pardiez.
Su Excelencia a verte viene.
Bast. Las prendas esconderê
hasta saber si son suyas
que es malicioso el Marques.
Marg Como mi banda (ay de mi)
està en ageno poder?
Pes. Brauo rato me he perdido.
Marg. Señor inuicto. *Pes.* A saber
antes de llegar, que estauais
tan diuertida, creed
que me huuiera detenido,
que auuque buscaua al Marques,
sabiendo que estaua aqui,
viniendo a veros tambien;
la buena conuersacion
siento estoruaros a fee,
que el del Basto es muy discreto,
si le conocierais pues

quando era moço, en las gracias,
la que mejor le vi hazer,
era enamorar; mal año
que rendido, y que cortês,
que tierno, y que ponderado:
y aun aora, a mi entender,
lo harà primorosamente,
porque esto sin duda es
lo que nos manda el refran;
guardar para la vejez.
Bast. El Marques, de auerme oido
piensa lo que sospechô,
y no he de desengañarle,
porque en ser curioso dê:
verdad es que estas cenizas
suele acordarse tal vez,
de que fue carbon, mas ya.
Pes. Adelante no passeis,
si a dezir vais que està blanca
la barua *Bast.* Dezid porque?
Pes. Porque no està si no es verde.
Bast. Esso os iba a responder.
Pes. Pues no os canseis en dezirme,
lo que tan claro se vê.
Bast. El lo ha creido *Pes.* Y se alaua
Bast. Risa tengo para vn mes.
Pes. Muriendo me estoy de risa.
Marg. Como pudiera saber
el sucesso desta vanda?
Leo. Porque este lazo es mi cordel.
Marg. Que vn noble haga tal infa-
Pes. En fin señor, esto hazeis? (mia!
Bast. Si señor, esto hago. *Pe.* Bueno.
Ba. Es embidia? *Pes.* No se vê?
Auiendoos visto; licencia
solicito que nos deis
al Marques, y a mi, si ya
no os disgusteis que por êl
a esta torre venga, quando
centinela della es,
y guarda vuestra.
Marg. A faltarme
su fauor, porque no estê
su persona aqui señor,
lo sintiera mucho, que es
ya que le dais de mi guarda
el nombre, el señor Marques,
vna defensa muy digna
de estimar, mas quando sê
que basta su nombre solo,
sin su presencia, creed
que no puede hazerme falta
quien no le puede tener.
Pes. Viue Dios que và de veras.
Bast. Aproposito habla a fee.
Marg. Pero como V. Excelencia
tan hecho a fauorecer
mi humildad, acorta tanto
la visita, que aun no dê
lugar a la norabuena
que guardô mi buena ley?
Pes. Porque de vna obligacion
llamado, a cumplir irê,
para bolver a seruiros.
Marg. La dilacion sentirê,
por poca que sea. *Pes.* Primo
quereis que embidioso estê?
Bast. No veis que assi dissimula;
Pes. Tambien esso puede ser:
guardeos el cielo, señora.
Marg. Y a vos para que me honreis
hagame V. Señoria fauor de b[...]
Ba. Si harê. *Mar.* Confusa voy. [...]
B. Nada he hecho. *M.* Vê Leonor
Leo. Celia ven. *Vanse las mugeres*
Pes. Parece que os diô disgusto
q̃ aqui os buscasse? *Bast.* Porque
Pes. Porque callais mucho. *Ba.* V[...]
pienso que sentido aueis
hallarme aqui?
Pes. Esta es muy buena.
Ba. Y tan mala essotra es?
Pe. Venid señor. *Ba.* Señor vamos
mas donde vamos? *Pes.* A ve[...]

al hombre que me librô.
Bast. Segun esso sabeis dêl?
Pes. Està en el cuerpo de guardia.
Ba. Y quien le prendiô. *Pe.* El se fue.
Bast. El es vn gran majadero.
Pes. Que no lo ha sido vereis.
Bast. En materia de justicia,
donde viene a ser el Iuez
V. Excelencia, no està preso?
Pes. Si. *Bast.* Pues vos le ahorcareis;
os reis? *Pes.* Pues.
Barst. Con todo esso;
no quisiera yo ser êl.
Vanse. y sale Alonso Maria Bonete, el Sargento vn fullero y Soldados.
Alo. Maria. *Mar.* Alonso.
Alo Que tienes?
De que estàs tan diuertida?
Mar. Tengo Alonso de mi vida,
muchos males, pocos bienes.
Alo. Pues de que ora te afliges?
dimelo. *Bon.* Pesia mi alma,
no ha de afligirse de verte
con la soga a la garganta?
Y mas quando por su boca
pidiô al Marque de Pescara
que nada te perdonasse
de quanto las leyes mandan.
Alo. Esso hiziste? *Mar.* Si, esso hize
creyendo que libre estauas.
Bon. Y es lo peor del negocio
que êl le tomô la palabra,
y temo que la execute
por ella. *Alo.* Puede ser que ayâ
alguna razon por donde
se escuse de executalla.
Bon. Pues es hidalga Maria?
Mar. A buen tiempo estàs de chaçâ
quando yo estoy rebentando,
de ver que venido se aya
al cuerpo de guardia vn hombre;
pudiendo marchar a Españ?,
que por lo menos si ahorcan
es por sus culpas contadas,
ay su confession, su prueba,
su termino, y quando falta,
todo, no falta tener
en la Capilla vna Pascua,
ropa blanca, Cofadria,
y en que llegar a la plaça.
Bo. Dezis muy bien, q̃ es mal hecho
auerse venido a Italia,
a irse por su pie a la horca.
Al. Ya esto la suerte està hechada;
tratemos de otra materia.
Full. Si vzed gusta, camarada
de entretenerse, aqui ay naypes.
Mar. No juego sino a la taba.
Bon Que es juego de Caualleros.
Sol No le basta su desgracia
a este hombre, sino querer
ganarle mal. *Sar.* Si se entabla
và por los dos. *Fu.* Norabuena.
Alo. Llega Bonete essa caxa.
Sol. Mirad q̃ esse hombre es fullero.
Alo. A este no le và nada.
Sar. Iuegue que buen taur tiene.
Alo. Este và a partir, baraja.
Fu. Aqui està. *Sa.* y limpia por Dios
Bon. Menos dos libras de grasa.
Fu. Que jugamos? *Alo.* Primerilla,
que no sê otro juego. *Fu.* Vaya.
Alo. Assi, para que despues
no aya escrupulo, se saca
por condicion que cada vno
juege con su flor. *Fu.* Me agrada;
fullero deue de ser,
pero topô buena maula.
Alo. Haga resto grande. *Fu.* Todo
mi dinero es el que guarda
esta bolsa. *Alo.* Y este el mio,
corte. *Sar.* No doy mi ganancia
por veinte de a ocho. *Mar.* Aqui

ha de aprouechar la maña;
porque si no, a lo que pienso
nos quedaremos sin blanca.
Ponese Maria detras del Fullero.
Bon. Y es lo que emos menester.
Fu. De dos reales es la entrada.
Alo. Como gustare paisano.
Fu. Mio es el naype. *Al.* Dê cartas.
Passo. *Fu.* Passo. *Al.* Vale.
Fu. Vale. (has
Alo. Maria se despedaça a hazer se-
dos de a ocho.
Bon. Que con tres figuras aya
quien embide.
Fu. Quiero. *Alo.* Vna;
passo. *Fu.* Mi dinero, nada.
Sar. No haga señas reyna mia.
Mar. Callar; ô irse noramala.
Sar. Pues como a mi?
Ma. Mas que llena? *Al.* Que es esso?
Sar. Nada. *Mar.* No es nada,
Bon. A otras dos destas, se llena
el diablo el cuerpo de guardia.
Fu. De su mano ha de perderla,
si acaso no la baraja.
Alo. Vaya de su mano, êl
la ha compuesto;
Fu. Ya està en casa:
mi dinero. *Alo.* Su dinero.
Sar. Mire que le ven las cartas.
Mar. Ya he dicho que ha de llenar.
Alo. Lo que este ladron me cansa;
quarenta. *Fu.* Cinquenta y cinco.
Alo. Vzed ganô camarada.
Mar. Por vida.
Bon. Frescos quedamos.
Fu. Venga pues.
Mete el Fullero la mano en el dinero de Alonso y èl le da vna puñada.
Alo. Tenga que falta
mi flor, pues hizo la suya.
Fu. Y quàl es? *Alo.* No perder nada
de mi parte, y repartir
de la suya la ganancia.
Fu. Pues conmigo alicantinas?
Alo. Nay de chiste. *Ma.* Ola cant
Bon. Voto a Christianos de Chri
que son los dos vna plata.
To. Es muy mal hecho. *Al.* y ha
mejor los señores mandrias?
Fu. A no estar aqui. *Al.* Vergan
aqui os darê mil patadas.
Mar. Y yo dos mil tornifcones
Fu. Ay, ay. *Sar.* Ay, ay.
Ben Linda dança.
Sale el de Pescara, y el del B
Pes. Que es esto?
Bast. Que es esto? Quien
inquieta el cuerpo de guardi
Sar. Esse preso del demonio.
Mar. Esto solo nos faltaua.
Bon. Pareceme que te quema,
si endenantes te ahorcaua.
Pes. Pues q̃ ha sido? *Mar.* Yo
lo dirê en pocas palabras.
Con este señor fullero,
a la primera jugaua
Alonso, con condicion
de que sus flores vsara
cada vno; ganô el fullero
con su flor en la baraja;
y Alonso vsando la suya,
que hasta entonces le faltaua
con el dinero de entrambos
cargô con muy buena graci
que esta es sin duda su flor,
para los que mal le ganan.
Guardô su parte, y al ir
a repartir la ganancia,
grañeron los lastimados:
y esto es todo lo que passa.
Bast. Garuosa bellaqueria
por vida mia, estremada:
fue el concierto, si Sarge

Mar. Si señor. *Pes.* Pues que reparta
Alonso como intentô,
y que el fullero se vaya
del Exercito al instante;
que estos hõbres no hazen falta;
si no es sobra; y aduertid,
que si en toda esta comarca
es cojo, os he de poner
a ser racimo sin parras:
bolued, de quien soys soldado?
Fu. Yo señor no tengo plaça.
Pes. Esso jurarale yo,
que nunca en estas infamias
se ocupara quien viuiera
en professiõ tan honrada:
andad. *Alo.* Ya que yo aya sido
deste sucesso la causa,
y que repartido todo
su caudal, nada del aya;
lleuese para el camino
lo que del mio quedaua,
y buen viage. *Dale el bolsillo.*
Bon. Hombre mira
que nos quedamos sin blanca.
Fu. A Dios. *Vase.*
Bon. Que le dà el dinero?
Maria. *Pes.* Que es esto?
Alo Nada
señor. *Bon.* Si es tal, que despues
de auer hecho ferias francas
con todos, si no es conmigo
de la obra pia passada,
viendo que el señor fullero
sin mochilla haze la marcha,
le ha dado quanto tenia.
Mar. O que linda quixotada.
Bon. Conque Maria, êl, y yo
nos quedamos sin sustancia.
Pes. El Hombre es hombre de bien
Bast. Esta seña es la mas clara,
que valor muchos le tienen;
poco garbo en pocos se halla.

Pes. Señor Alonso, yo vengo
a cumplirle aqui a vna dama
la palabra que le di.
Mar. Y que es señor la palabra?
Pes. Sacarle presto de aqui.
Mar. Yo procurè mi desgracia.
Bon Desta vez va sin remedio.
Alo. Si al Marques se le oluidara
el beneficio, él sin duda
no me conociô. *Mar.* Palabras
a muger dadas señor
no deuen cumplirse, a causa
de que a quien puede pedirse
se ha de cumplir la palabra.
Pes. Ello no tiene remedio;
diga señora. *Mar.* Que manda
V. Excelencia. *Pes.* No me dixo
que nada le perdonara
de lo que la ley dispone?
Mar. Si señor.
Pes. Pues que lo estraña?
Mar. Estraño señor, que en dos
cosas que os pedi, obligada
de amor, y despecho, hagais
la que solo mal me estaua. *Llora.*
Pes. No lloreis. *Bon.* Maria llora,
mala tienes la garganta.
Bast. Que guste desto, por Dios
que tengo de despenarla:
no tengais cuidado hija.
Mar. Solo en vos mi confiança
està señor. *Bast.* Quedo, quedo;
no entienda que os digo nada.
Saca vn papel.
Pes. Esta Alonso es la sentencia
que atento al merito se halla
de vuestro delito, pero
quisiera no declararla
sin saber quien soys, pues cabe
que conuenga gouernarla
mas, ô menos rigurosa,
segun en vos fuese clara;

ô escura la calidad.
Alo. Que serà lo que señala
Maria. *Bon.* Dexa esso, y dile.
Alo. De mi vida los sucessos
en relacion limitada,
pues gusta, oyga V. Excelencia.
Pes. Lo harê de muy buena gana.
Alo No he de acordarle la deuda
hasta la vltima instancia.
Bas. Mas q̃ os entiende el Marques.
Mar. Callarê como vna santa.
Alo. Yo inuictissimo señor,
cuya vida dure tantas
edades, como despues
ha de viuir vuestra fama.
Me llamo Alonso de Osuna,
ya porque sea mi patria
Osuna, ô ya porque assi
mi padre se apellidara;
a quien ignorê pues siendo
desde mi primer infancia
esposito de los hados,
solo la fortuna varia
de mi vida, reconozco
la deuda de mi criança;
y aun que este noble ardimiento
que mi coraçon esmalta,
tal vez guiando el discurso
a fantasias hidalgas,
me suele dar a entender
que no es mi sangre villana;
como mi imaginacion
para luego en la ignorancia
de mi ser, y en mi exercicio;
no halla enmienda mi desgracia;
tira el discurso la rienda
a la voluntad liuiana,
y reprehendidas de mi,
mis altiuezes biçarras,
pabon buelvo a recoger
las desvanecidas alas.
Desde mi mas tierna edad;
inclinado a ver estrañas
prouincias, viendome falto
de quanto necessitaua
para lograr este intento,
fuesse propicia, ô contraria
la eleccion, pues nadie escusa
lo que el destino le encarga;
mayormente quando no ay
en la razon repugnancia,
pues pocos años, y muchos
deseos, nunca reparan.
Deseoso, como dixe,
de que esta accion se lograra,
aun alquilador de mulas
assisti, y en la distancia
de poco tiempo, corri
la mayor parte de España.
Di de mi tan buena quenta
siempre en lo que me tocaua,
que con auer caminado
con hombres de fuertes varias
en el camino ninguno
me perdiô el respeto, a causa
de no darle ocasion, pues
siendo cosa aueriguada
que no auia de sufrirla,
hize estudio de no darla.
Iamas me sentê a la mesa
con nadie que caminara,
aunque lo intentaron muchos
y esto lo hize de maña,
porque si hiziera costumbre
de recibir esta gracia,
segun es mi condicion
de escrupulosa, y llegara
a reusarlo qualquiera,
que era desprecio pensara;
y en satisfacion, no solo
con el Sofi me sentara
a la mesa, mas tambien
durmiera en su propia cama.
Nunca me burlê con nadie,

porque nadie se burlara
conmigo, y porque a mi ver
es considerable falta
a que deuen escusarse
los hombres, pues quando habla
de veras el que acostumbra
hablar de burlas, la mala
fee con que le oye desmiente
lo que su intencion declara,
y lo que êl dize de veras
le oyen los otros de chança.
Del que fui amigo vna vez,
aunque êl de serlo dexara,
en lo que al punto no toca
lo fui siempre, que es liuiana
accion, en que incurren muchos,
y no sin viso de infamia,
hazer oy vna elecion
para culparla mañana.
Con esto, y tratar verdad,
en la autoridad coartada
de mi exercicio, lleguê
a que algunos me estimaran,
a que muchos me aplaudieran,
y pocos me despreciaran.
De Barcelona a Lisboa,
y de Cadiz a Vizcaya,
creciô tanto mi opinion,
que ninguno caminaua
que no quisiesse ir conmigo,
por lleuar asseguradas,
no solo haziendas, y vidas,
quantos conmigo marchauan,
si no es otras conueniencias
menores, que es desdichada
pension, de consuelo agena,
despues de vn dia de marcha,
en vna mula trotona
que baçuca las entrañas,
apearse a descansar
en vna mala posada,
de donde quando se sale
solamente se descansa.
Desde Madrid a Valencia,
acompañando vna dama
que me encargô vn Cauallero,
vna noche de mucha agua,
tarde a vna venta lleguê,
y encontrandola cerrada,
a golpes, y a ruegos, ya
cansado de que tardaran
tanto en abrir, y de oir
muchas vezes, no ay posada,
puesto en pie sobre la silla
me arrojê por vna tapia
de la venta, y de vna luz
guiado, de dos patadas
que di a vna pequeña puerta,
que entre bien, y mal cerrada
era la medianeria
del corral, y de la casa,
en el portal de la venta
me hallê, y abriendo el aldaua
a la puerta, reparti
de veniales cuchilladas,
entre huespedes, y moços,
y ventero, no sê quantas,
y hechandolos finalmente
a la lluuia, de las camas
para la dama dexê
la venta desocupada,
a quien luego recogi,
reparando que en dos aguas,
de dos tormentas injustas
padecia dos borrascas,
vna por la que llouia,
y otra por la que llorava.
Seis campales desafios
he tenido, por las causas
que desafios requieren,
cuya pequeña importancia
hizo que la ley del duelo
escrupulosa mandara
precisamente reñir

al llamãdo donde clara
se nota; y distintamente,
que es imposicion bastarda,
fue arte, y fue preuencion,
pues hallando que la causa
del desafio, no siempre
de reñir necessitaua,
inuentô la tirania,
para que no se dexara
de reñir nunca, vna ley
en que todos estudiaran,
de la causa no precisa,
hazer razon necessaria.
Las pendencias donde siempre
ayroso quedê, son tantas
que tal vez aunque las sabe
el credito las estraña,
y por esta causa, como
porque no suene a jactancia
en mi, la que solamente
es relacion limitada,
este discurso remito
a voz desintereſſada,
aduirtiendo que ninguno
de los que me dieron causa
para reñir, si quedô
del modo que lo contara,
serà legal coronista,
porque a nadie la ley manda,
aunque la verdad lo quiera,
que contra si diga nada.
Ya puesto en caudal, y ya
con propias mulas, passaua
en esto mi vida; quando
aquel rayo, que se llama
amor, porque obra màs, donde
mayor resistencia halla,
mal contento de que yo
en mi aluedrio mandara,
como si mi libertad
fuera de alguna importancia,
quiso hazer la suya, pero
errô al intento la traça;
pues fiado del mejor arpon
dulce de su aljaua,
que fue Maria, al hazerla
tercera de mi desgracia,
venturosa todo el triunfo
que amor procurô a sus aras,
rendi yo a los bellos ojos
de la que entonces llamaua
la fama en las dos Castillas,
la linda de Peñaranda,
y no era encarecimiento;
pues quien como yo mirara
a *Maria*, y viera en ella
tres acciones tan contrarias,
como florecer, nenar,
y arder, sin duda estrañara
ver que a un tiempo ser pudiesse,
si luego no reparara
en que florecia quanto
su pequeño pie tocaua,
quanto su mano estendia,
todo hermoso lo neuaua,
todo lo encendia quanto
sus bellos ojos mirauan,
en sus blanquissimas manos
los puso, y al verlo el alma
temiô que las derritiesse,
ô a lo menos admirada
quedô de ver, que los rayos
su blancura no mancharan;
porque se contradecian
andando al Sol ser tan blancas;
pero esta propia razon,
le respondiô a mi ignorancia:
que peligrar no podian,
aunque mas se las mirara
sus manos, por la costumbre
de andar al Sol de su cara.
Solicitudes, suspiros,
y ruegos, que todos paran
en dezir que fui dichoso

debaxo de vna palabra,
que se pide en ocasion
que nadie puede negarla.
Dexo, y voy a que sacando
a Maria de su casa,
en vn dia se perdieron
mi libertad, y su fama.
De Peñaranda a Requena
la lleuê; donde guardada
sin mi estuuo, de si propia,
que a las mugeres es llana
cosa que nadie las puede
guardar, si ellas no se guardan;
pero bolviendo yo a verla,
me cansê de casi nada,
y anduuo en Requena suelto
el diablo de Castillana.
Lleno con esto el bolumen
de la que apresuro rara
primer parte de mi vida;
para que con mejor pauta
se prosiga la segunda.
Dexê gran señor a España;
y en ella dexê al olvido,
aun que no es para olvidada,
mi passada vida; pues
sabiendo que las Cesareas
banderas del Quinto Carlos
se tremolan en Italia,
cuyo Caudillo, es el siempre
digno Marques de Pescara
a seruir a Carlos Quinto,
sobre el sitio de Alexandria
me condujo mi deseo,
pero la estrella contraria;
emula de mi mejor
eleccion, hizo tirana
que al primer pass cayesse
mi vida en vuestra desgracia;
para que mi noble intento
en intento se quedara;
mi opinion sin opinion,
mi desdicha sin mudança;
mi valor, sin exercicio,
y los cortes de vna espada
sin vso, que dar pudieran,
en su seruicio, a las armas
del Imperio, mas vitorias
que caben a donde ay tantas;
y no es esto, no, querer
que V. Excelencia me valga
por este informe, pues no
es mi presumpcion tan vana
que piense que esto ha servido
mas que de hazer lo que manda;
pues castigue, ô no castigue,
condene, ô absuelva, salga
ajustada la sentencia,
ô venga desajustada,
constâte me han de hallar siempre
en vn fiel, vna balança,
ya en la muerte, y ya en la vida,
la ventura, y la desgracia,
porque si nunca se han visto
en mi señas de inconstancia,
no es bien señor que se vean
al cabo de la jornada,
y mas con tan gran testigo
como el Marques de Pescara.

Pes. Que os parece?
Bast. Que es el hombre
hombre de mucha importancia.
Bon. Si te ha creido te pringa.
Mar. Llena de susto està el alma.
Pes. Aora bien señor Alonso,
mucho siento no hazer nada
por vos, porque ya en efeto
està la sentencia dada.
(Como no hablô en mi socorro
todo quanto haze me agrada.)
Alo. Que en fin tengo de morir
señor? *Pes.* Esso es cosa llana.
Mar. Mirad señor lo que dize.
Bast. Que quereis que yo le haga?

Alo.

Alo No ay remedio.
Pes En la sentencia
hallareis lo que os aguarda.
Alo. Pues vuestra mano señor,
Cogele de la mano.
me libre de vuestra saña,
porque contra vos no pueden
valerme mejores armas.
Pes (Mucho aprieta viue Dios)
Y que hazeis con apretarla?
Alo. Acordaros vn seruicio.
Pes. Hablarais para mañana.
Bast. Gustais de martiriçar?
Pes. Señor Capitan de Guarda,
Caualleros.
Salen Enrico, Federico y vn Capitan.
Bon. Esto es hecho. *Ma.* Ay infeliz!
Los tres. Que nos manda
V. Excelencia? *Pes* Que se pais,
que la Magestad Cesarea,
del gran Carlos Quinto, grande
en todo quanto el Sol vaña,
le ha hecho Alonso de Osuna
porque al Marques de Pescara
dio la vida en vn reencuentro,
merced de vna Compañia.
Los tres Es premio de tanta hazaña
Pes En cuya obediencia, yo
aqui le traigo firmada
la patente. *Alo.* Y yo señor
la recibo a vuestras plantas.
Pes. Presteme v. merced
suginetа, porque salga
desde aqui honrado con ella,
dele Sargento su espada,
y otra vez tenga mas quenta
con los presos que le encargan;
tomad, que os deseo ver
como os està la vengala:
galan estais viue Dios.
Bon. Y para mi no huuo nada?
Pes. Aquellos tratos de cuerda?
Bon Linda cosa. *Ma.* De admirada
aun no doy lugar al gusto.
Pes Y aqui queda començada
la primera parte Alonso
de vuestra vida. *Alo.* Tan alta
honra sabrè agradecer,
y pues esta insignia ensancha
preeminencias, y ossadias,
yo juro por la Cesarea
vida del gran Carlos Quinto,
de poner en las murallas
de Alexandria sus banderas,
ô perder en la demanda
la vida. *Pes.* De vos lo espero:
Vamos. *Enr.* Quando lugar aya.
Fed Quando aya lugar.
Bast. No puedo
responder hasta mañana,
mañana os responderè.
Pes. Que dezis desta mudança?
Bast. Que estuue desconfiado
viendo que se dilataua.
Pes. Hasta oy no sè si he hecho
cosa mejor acertada. *Vanse.*
Bon. De q̃ avràn quedado mudos?
Alo Pues Maria no me hablas?
no me das la norabuena
de vna cosa tan honrada?
Mar. Gozela vuestra merced
muchos años.
Alo Que mudança
es esta? que nueuo estilo?
Mar. Pues de que modo se tratan
los señores Capitanes?
Alo. No me agues fortuna tanta
con tus sinrazones. *Mar.* Pues
puedo yo suponer nada
con vn señor Capitan.
Alo Si como es vna vengala
esta, fuera vn Cetro, todo
lo rindiera yo a tus plantas.

Mar. Pues vn señor Capitan
con tal rendimiento habla?
Bon. Lo que ella Capitanea.
Alo. Dexa esso que me matas,
y ofendes lo que te adoro.
Mar. Alonso, yo lo passara,
mas Capitan no lo creo. *Sale*
Cap. Venid a sentar la plaça
señor Capitan Osuna,
que assi el General lo manda. *V.*
Alo. Voy a seruirle, y seruiros.
Mar. Que ayrosamente que manda
la gineta. *Alo.* Con que gusto
tiene en los ojos el alma
Maria, que bien la deuda
de tantos cariños paga.
Mar. A Dios Alonso hasta luego.
Alo. Mi bien a Dios q̃ me aguardan
Mar. No tardes. *Al.* Si tino viuo.
Mar. A Dios. *Alo.* A Dios.
Bon. Santas Pascuas.

IORNADA TERCERA.

Salen Maria y Bonete.

Mar. Pisa Bonete tan quedo,
que no te sienta el cuidado
de las centinelas.
Bon. Que aya
sido yo tan mentecato
que siguiendo tu capricho
me venga desesperado,
donde si se yerra el quento
nos han de hazer mil andrajos
desde el muro, y si se acierta,
siendo la faccion de entrambos,
siendo igual el peligro
ha de ser suyo el lauro:
que intentas muger, no ves
que viene el dia rayando;
boluamonos. *Mar.* Ay Bonete
como nacen tus reparos
de que no tienes amor.
pues con él nadie ha mirado
en inconuenientes. *Bon.* Como?
que no tengo amor, es falso.
Mar. Pues tu a quien quieres?
Bon. A mi.
me quiero que me idolatro;
y sino en las diligencias
que hago por ponerme en saluo,
conocerás que me adoro.
Mar. Esse es miedo: ya emos dado
casi vna buelta redonda
a la muralla. *Bon.* Y si acaso
de arriba nos sienten, nos
han de poner de quadro.
Mar. No seas gallina.
Bon. Si quiero,
q̃ aunque no sea bueno, es sano.
Mar. Ay Alonso! ruego al Cielo
que tu aliento temerario
no aya sido tu berdugo.
Bon. Quiẽ en el mundo ha pensado
ser padre de prisionero,
si no es estando borracho.
Mar. Quien precia mas que la vida
la fama heroyca, pisando
linea que no pisó nadie.
Bon. Y de esso que emos sacado,
ó que puede sacar él
quando no tenemos rastro,
no solo de los auisos
que al Marques dar ha intẽtado
por tu medio, mas tampoco
noticia del bueno, ó malo
sucesso de su fortuna.
Mar. De esso nace mi cuidado.
Bon. Y el mio nace de essotro.
den. Al. Ya fortuna te has cansado,
eres inconstante, y varia.
Mar. Destos acentos que escasos
el silencio de la noche
concede a mi oido vn pasmo

en el corazon pretendo
que no respiren los labios.
Bon. Pues vamos a respirar
dos leguas de aqui. *A.* Ha tirano
destino! *Mar.* Vn yelo me cubre.
Bon. Como auiendo yo gastado
tanto miedo en este mundo
es tanto el que me ha quedado;
valgame Dios, que de miedo
mis abuelos me dexaron.
Mar. Conociste aquella voz?
Bon. Pues dime, estoy yo en estado
de conocer? *Mar.* Penas mias
muchas sois.
Alo. Ha duros hados!
Mar. El es sin duda, ay de mi!
Bon. La voz, haziendo reparo;
suya es, ya yo voy teniendo
menos miedo.
Mar. Y yo mas pasmo:
llega conmigo Bonete.
Bon. Ya esso fuera demasiado:
llega tu. *Mar.* Pues aqui espera.
Bon. No te tardes, por si acaso:
oyes, oyes. *Mar.* Que me quieres?
Bon. q̃ me hables de quando en quã-
Mar. Azia aqui sonô. (do;
dent. Alo. Ay de mi!
Mar. Quien creerá q̃ consolando
voy la pena, con pensar,
que hombre que se quexa tanto;
no es possible que sea Alonso.
dent. Al. No es lo q̃ siento el tirano
rigor de morir, sino
el poco fruto que ha dado
mi valor a las Cesareas
armas del inuicto Carlos.
Mar. Ya es êl que solo êl tuuiera
sentimiento tan honrado.
Asomasse Alonso à vna ventanilla, que estarà en vn cubo de la muralla al lado izquierdo.

Alo. Quien tan sin aliento muere?
Mar. Yo que estoy escuchando.
Alo. Eres Maria? *Mar.* Pues soy
yo tan venturosa acaso
que no me traygan mis males
a donde pueda escucharlos.
Alo Como se siguiô de oirte
algun alivio a mis daños,
al tiempo que iba a creerlo,
me mandô el tiempo dudarlo.
Ma. Que es esto Alonso? *Al.* Esto es
morir. *Bon.* Como tarda tanto
Maria, Maria, ella
no me oye, muger del diablo
no hablas.
Mar. Pues como morir?
Bon. Yo me quiero ir acercando
porque aqui es mejor que solo
estar mal acompañado:
Alo. Con el intento que sabes,
en el reenquentro passado
me dexê hazer prisionero,
despues de comunicados
con el Marques los disignios,
de ver por donde es mas llano
el passo, ô menos costoso
para el preuenido assalto:
prisionero en fin, y espia,
de tu cariño fiando
el auiso, en que intentê
pagarte fauores tantos,
valiendome de cautelas,
que algunas aprouecharon;
cobrê bastantes noticias,
no sin costa de cuidados.
Contento con ellas, solo
esperaua el negro manto
de la noche, y a ti embuelto
en sus disimulos, quando
cansada ya la fortuna
de sustenerme en sus braços
dispuso que vn Piamontes,

hallasse del Quinto Carlos,
con algo menos respeto
del que se deue, por tantos;
despertò su desverguença
mi enojo; aunque en estos casos
no duerme nunca, y cumpliendo
con la obligacion de entrambos
fue satisfacion su vida
del delito de sus labios.
Condenado a infame muerte
de horca estoy, y solo aguardo
el breue termino que ay
de aqui a los hermosos rayos
de la luz, para morir,
cuyo suplicio han fixado
en esta muralla, a vista
del valiente Imperial campo.
Dile esto al Marques, Maria;
y dile que le consagro,
no la vida, que es ya agena,
sino el auerla empleado
en satisfacion del Cesar,
que como tan gran vassallo
espero que me commute
los fauores en sufragios.
Y tu, porque el dia llega,
buelvete, lleuando llano,
y fixo conocimiento
de que no te doy la mano;
cumpliendote la palabra
que te di; porque no hallo
modo de poder hazerlo,
si ya no es que en este caso
la impossibilidad dispense
la intencion, con que me llamo
tu esposo desde este punto;
y sobre todo te encargo
mi bien, que no te despidas
de mi, que te quiero tanto
que rezelo en tus cariños
mas penas que en mis trabajos.
Mar. Que es esto Cielos. *Bo.* Y a mi
si hazes testamento ac. so,
no me mandas algo, pues
siempre me has mandado tanto?
Al. Que ay Bonete amigo? *B.* En fin
que oy te han de ahorcar?
Alo. Es llano.
Bon. Toda tu vida tuuiste
cara, Alonso de ahorcado.
Mar. Mi bien, Alonso, ay de mi!
Alo. Maria (si no la engaño,
el amor, ò la ossadia
la han de descubrir, y en tantos
tormentos serà su muerte
el dolor mas inhumano.)
Mar. Muera yo contigo Alonso.
A. Pues quãdo el remedio aguardo
de tu diligencia, pierdes
el valor, abandonando
la diligencia. *Mar.* Remedio;
pues ay le en riesgo tan claro?
Alo. Y como que le ay.
Mar. Di qual, presto.
Bon. Vamos negociando.
Alo. Vê, y con passo diligente
dile al Marques el estado
de mis fortunas, que yo
confio de sus hidalgos
alientos que me socorra;
(assi del riesgo la aparto)
Mar. Bonete irà a esso. *A.* Y Como
quieres que dêl haga caso?
Mar. Ay Alonso, aunque conozco
tu intento, a seguir me allano
lo que ordenas por zanjar
escrupulos a mi llanto:
a Dios. *Al.* A Dios para siempre.
Mar. Pues como quieres si ingrato
para siempre te despides,
que te dexe? *Bon.* Mentecato,
quando las mugeres dexan
a quien las despide?
Alo. El labio,

como el coraçon conforme
dixo la verdad a caso.
Mar. Que me respondes?
Alo. Que aquel
para siempre, es necessario
aduertir, que ha de entenderse,
sino hazes lo que te encargo.
Den. 1. Quien viene hallà?
Bon. Ronda es esta.
Den. 2. Amigos son.
Den. 3. Hagan alto,
y llegue vno con el nombre.
Alo. La muralla estàn rondando,
llegate bien, no te vean
desde arriba, y habla baxo.
Bon. No es mejor irnos muger?
Den. 1. Passen. *Al.* Si, q̃ ya passaron
y pierdes tiempo Maria
para el aliuio que aguardo;
dile al Marques de camino,
que quando intente el assalto,
sea solo por la parte
de medio dia. *Bon.* Y es claro,
porque a medio dia estàn
los estomagos mas flacos.
M. Muerta voy. *A.* sin alma quedo!
Bonete, solo te encargo
a mi esposa. *Bon.* Pues llegô
ocasion de acomodarlo,
dexate ahorcar que acà quedo
yo. *Al* Quitame el sobre salto
que tu riesgo me ocasiona.
Disparan dentro y toquen arma.
Bo. Que nos han sentido huyamos.
Alo No me apresures la muerte.
Mar. Solo Alonso mio parto
a procurarte el remedio
que solicitas en vano;
Cielos fauor!
Alo. Piedad Cielos!
A Dios. *Mar.* A Dios.
Vamos. *Bon.* Vamos,
que lleuo gana.
Maria y Alonso. Ha fortuna!
Bon. De no parar de aqui al Ca[mino]
Vanse, salen Margarita, Enrique,
[illegible] Leonora.
Marg. No ay duda, en q̃ mi fauor
he visto en otro poder.
Enr. Si disculpa puede auer,
esperala de mi amor.
Marg. Ninguna quiero admitir.
Enr. Esso es sin razon culpar.
Marg. Pues que disculpa ay q̃ da[r]
Enr. La que no puedo dezir.
Marg. q̃ es esto Leonor? *L.* Señora
ordinarios disparates
de los hombres que queridos
mil supercherias hazen;
ha fuego de Dios en ellos,
todos son vnos infames.
Mar. Oidme señor Enrique:
mucho admiro, y perdonadme,
ver que vn hombre como vos,
sea a todos semejante.
Enr Has de oirme.
Marg. No he de oirte. *Sale Fede[rico]*
Fed. Nunca fue estilo galante,
solicitar de las damas
mas fauor que el que ellas hazen
voluntariamente, pues
el que porfiado se alcance,
puede ser que sea despecho,
pues no es premio, y assi es facil
que aya quien crea fauores,
que no son sino desayres.
Enr. De la dama que se adora,
son fauores los desayres.
Fed. Esso es quanto a mi, no qua[nto]
a ella, si solo los haze
por desprecio.
Fed. Nunca mudan
de especie, puesto que valen
vn propio precio por suyos

en mi estimacion, y nadie
quiera passar el discurso
de los limites capazes,
pues no es lo propio que yo
defienda. porque assi el lance
lo dispuso, esta opinion,
que imaginar que se vale
de tiranias mi ruego,
sin que tampoco se passe
a presumir que blasono
de fauorecido amante,
pues ni vno hago, ni otro digo.
Leo. Siendo hõbre que dize, y haze.
Fed. Ni yo lo pienso, ni importa
que lo piense, sin que passe
por satisfacion. lo que
solamente es apartarme
ayroso por la razon
que sabeis, de tener lance
con vos sobre esta materia.
Enr. Los hõbres de vuestra sangre
siempre deuen eligir
lo mas digno.
Fed. Quien pensare.
Enr. Porque no passeis de hai;
esta respuesta os ataje.
Sacan las espadas, y sale el del Basto.
Mar. Como en mi presencia? *L.* Ay.
Bast. Que es esto? que disparate
es este? como los dos?
Dezidme la causa, antes
que contra mi propio piense,
que faltando al omenaje
de mi seguro, rompeis
la firme ley inuiolable;
porque si llego a pensarlo,
en vengança del vltraje,
que es vltraje? del descuido,
harê, viuen los altares
de mi credito, zeniça
vuestra locura arrogante,
y en satisfacion honrada
de mi razon: perdonadme
si faltê a los priuilegios
que a vuestra hermosura hazen
por tantas razones, digna
de tantas inmunidades.
Y vosotros, Caualleros,
perdonad tambien, que es facil
la colera de los hombres
en presumpciones tan graues,
pues claro está que serán
presumpciones, que este trance
naceria del acaso,
No es assi?
Enr. En quien tambien sabe
como yo lo que hazer deue,
todas son seguridades.
Fed. Y en quien obra como yo,
que siempre lo mejor haze.
Marg Esta fue señor Marques
vna question, donde iguales
estos Caualleros dieron
de sus discursos señales:
passô despues a porfia,
y como lo que es de parte
del entendimiento, quiere
a todo preuilegiarse,
no queriendo la razon
de vno a otro sugetarse,
lo que començô el juizio,
quiso acabar el coraje.
Bast. Aunque lo que me dezis,
tengo por cosa constante;
contodo esso licencia
Margarita aueis de darme
para salir desta vez
de vn egnima que es tan grande
para mi, porque le ignoro,
como para vos es facil.
Marg. Prosiga V. Señoria.
Bast. Caualleros, escuchadme,
(viue Dios que desta vez
tengo de hazer el examen.)

A mi me empeñô señora
la obligacion de mi sangre
a que entre dos Caualleros
en lustre, y valor iguales
estorvasse vna desdicha,
aduirtiendo por constante,
que a vno de los dos faltara
la razon que a otro sobrasse.
A cuyo intento aduertido,
dispuse que demostrasse
para ajustarlos cada vno
de su razon las señales.
Hizieronlo, mas de suerte
que me dexaron cobarde
para la resolucion,
en la propia duda de antes.
Y aueriguando que sola
vos sois quien puede sacarme
de la confusion de vos
a tiempo vine a informarme
que no pudo ser, y como
los que siguen el dictamen
de la guerra, en su honor tienen
ocupaciones mas graues;
no puedo bolver a veros
hasta oy, q̃ hallandome en lançe;
que si no es el mismo, es
cierto que de el mismo nace.
Obligado a no dexar
escrupulo que me mande
molestaros otra vez,
con vos llego â declararme.
La razon de entrambos, son
estas dos prendas; los que hazen
por vos el empeño son
los dos que teneis delante.
Que sean entrambas vuestras,
no ay como a creerme allane,
siendo quien sois, ni tampoco
creo que ninguno vsasse
conmigo cautela, quando
mi duda, y las suyas saben.
Recibildas, y aduertid,
para que no os embarace
el decoro, que teneis
el tiempo que vos gustareis,
para que la cierta deis
al que la mereciô antes;
como aora no sea, pues
no es razon hazer desayre
a vno delante del otro,
al que os perdiere le baste
la desgracia de perderos,
que en la ley de amor es gra[...]
y bastele al venturoso
la dicha de assegurarse;
vuestra mano ha de elegir,
y esto es ya tan importante,
que sin ser aora hareis
muy mal en que se dilate.
Leo. Mal año, y como me mira,
este lazo ha de ahogarme.
Enr. Ya avrâ visto que no fue
mi intencion hazer alarde,
ô desprecio del fauor.
Fed. Sin duda no ha de quexarse
de auer visto en otra mano
su prenda, puesto que sabe
la ocasion. *Marg.* Tu aleuosia
me ocasiona estos pesares. *L[...]*
Leo. Yo señora.
Marg. Calla aleue
que si dexo de matarte,
es solo con intencion
de que tu infamia declares.
Fed. Mas como si fauorece
a otro, tengo de arriesgarme?
Enr. Mas como si a otro? que di[...]
callen las dudas infames.
Mar. Señor Marques, que son m[...]
estas prendas no es dudable,
pero ay vna entre las dos,
ya que aora mandais que calle
qual sea, que aunque la tuuo

quien pudo hazer de ella alarde,
ni yo la di, ni lo supe.
Enr. Ya esto està mas fauorable.
Fed. Ya esto està menos seguro.
Bast. Mis escrupulos se acaben,
pues siendo suyas entrambas
no pudo engañarme nadie.
Leo. Yo me voy poquito a poco
antes que mas se declare,
corrida de auer mirado
Moro que tan poco sabe,
que no guarda su secreto,
y quiere que se le guarden.
Marg. Aguarda, aguarda.
Leo. Cogiòme.
Marg. (Y en fin, para que se acabe
qualquiera duda, que siendo
contra mi honor, serà infame
ya que yo calle, que no es
poco que sin culpa calle.)
Essa criada podrà
señor Marques informarle
a V. Señoria, que ella
es la que el engaño sabe;
y puesto en salvo vna vez
mi honor, cõ quien son los alpes
obscuros, siguiendo atenta
vuestro discreto dictamen,
darê el fauor de mi mano
a quien conuiniere darle. *Vase.*
Bast. Aun que esta diligencia
no fuera poco importante
hazeros testigos, como
es tan forçoso que pare
en que vno quede mejor
que otro, y està de mi parte
en todo lo que pudiere,
procurar que esteis iguales;
yo harê el examen de todo
lo que en este punto cabe,
y satisfacion darê
a su tiempo a quien tocare;
Enr. Voy a esperar mi ventura.
Fed. Irê a temer mis pesares. (ros.
Bast. Os vais? *los dos.* Por obedece-
Bast. Pero aduertid que se acabe,
nazca de lo que naciere,
la porfia de endenantes,
sin mas porfia.
Enr. En nosotros
no ay nada que a tema passe.
Fed. Yo soy amigo de Enrique.
Enr. Y yo lo soy vuestro.
Fed Males *Enr.* Fortuna.
Fed Mostraos piadosos.
Enr. Acaba de declararte. *Vanse.*
Bast. Diga pues estamos solos
lo que en este caso sabe,
y aduierta que importa mucho.
Leo. En fin que es muy importante?
Bast. Mal año si es.
Leo. Mucho, mucho? *Bast.* Y como
nada la ataje.
Leo. Pues yo soy señor Marques
golosa de chocolate.
Bast. Y esso que tiene que ver?
Leo. De aqui solamente nace,
señor que yo a Federico,
de mi ama callado amante
diesse aquel lazo maldito
que me aprieta los gaznates;
y no solo el lazo, pero
otras prendas mas manuales
entre algunas esperanças
verdes como vnos tomates;
y esto fue porque êl rendido,
me rogô que la inclinase
a su amor, como si esta
fuera vna cosa muy facil.
Bast. Luego ella no lo admitiô?
Leo Bonita es la otra, vn aspid
segun le queria mal
pienso que abrigara antes.
Bast. Y a Enrique?

Leo. A Enrique quiere
como si fuera su padre.
Y pues digo lo que passa,
V. Señoria me alcance
de mi señora el perdon,
assegurandole antes,
que no pensê que estas cosas
a este termino llegassen;
porque a pensarlo, primero
me dexara morir de hambre,
que venderle el tocador,
para comprar chocolate.

Sale Margarita.

Marg. Ya sin verguença podrê
mostrar señor el semblante,
segun lo que aueis oido,
y yo os escuchê.

Bast. De admirarme
no acabo, considerando
lo que han podido importarles
a vuestro credito, y mio,
y a las vidas destos tales
Caualleros; los engaños
que de vna criada nacen:
necessarios, peligrosos
son los criados, mal haze
quien antes de recibirlos
no les haze estrecho examen;
pero gracias al sucesso,
en cuyo buen logro cabe
pedir por ella en albricias
que perdoneis su ignorante
delito, y me deis licencia,
fiando de mi este lance,
para gouernarle. *Marg* Solo
de vos mi razon se vale.

Bast. La verdad siempre ha tenido
a la razon de su parte.

Marg. Dios guarde a V. Señoria;
ven Leonor.

Bast. El cielo os guarde;
este negocio me trae
hecho Cauallero andante.

Leo. Nadie me sea golosa,
por no verse en estos lances.

Vanse, y sale Pescara, Maria, Bonete Federico y Enrique.

Pes. Aunque es tanto su dolor,
es tal el mio, que a fee
de hombre honrado, que no sê
qual de los dos es mayor.
El Cesar, bien reparado,
vos, y yo emos perdido;
yo defensor, vos marido,
y el Cesar vn gran soldado:
y a poder ser socorrida
de mi su angustia inhumana,
por lograrlo, es cosa llana,
que auenturara la vida.
Mas no es justo, sin sazon,
por socorrerle, arriesgar
el campo, y auenturar
de las armas la opinion.
Que no quede sin vengança
su desgracia, os asseguro,
pues oy vereis sobre el muro
cumplida mi confiança.
Y en quanto a vos sossegad
la pena, creyendo fiel,
que aunque os ha faltado êl,
no os falte mi voluntad.

Mar. Besoos gran señor los pies;
ay de mi! *Bo.* Calla menguada,
que oy quedaràs remediada,
si no es casado el Marques.
Tanto, y mayor mi cuidado
es que el suyo viue Dios.

Pes. Pues quedais viudo vos?

Bon. No señor, quedo casado.

Pes. Casado sois?

Bon. No a fee mia,
pero lo pudiera ser.

Pes. Con quien deseo saber?

Bon. Si ella quiere, con Maria.

Al. Despues de auer sucedido
lo que ya Maria creo
avrá dicho a V. Excelencia,
para abreuiar con el quento.
Digo que yendo al suplicio,
con el cordel en el cuello,
me assomê por la muralla,
y el puente calado viendo
de la puerta al fosso, donde
fixado estaua el madero
para mi muerte, cobrando
nueua esperança el esfuerço,
desde la muralla al puente
me arrojê, con tanto acierto,
que con los pies solamente
toquê el entablado suelo;
desde êl sali a la campaña,
y siempre mudando el cuerpo
de vna en otra parte, a causa
de que no hiziessen efecto
los tiros que me cubrian
de humo, y polvo, siendo ellos
los que me guardauan, quando
era ofenderme su intento.
Lleguê donde me mirais
con los viles instrumentos
que eligiô para mi muerte
la crueldad; propicio el Cielo
tienen oy las Imperiales
Armas, no te dilatemos
al Cesar esta vitoria,
ni este aplauso al valor nuestro;
La parte de medio dia
es la defendida menos:
En la muralla conmigo
mandad abançar, que quiero
cumplir mi palabra
a V. Excelencia, poniendo
en los muros de Alexandria
las Insignias del Imperio.
Hijos, q̃ dezis? *Den.* Que todos
en la Ciudad entraremos.

Pes. Pues Sãtiago, y Carlos Quinto.
Tod. Santiago, y Carlos
Bon. A ellos.

Salen Margarita y Leonor.

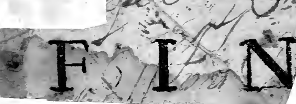
Marg Que me manda V. Excelẽcia.
Pes Llegais señora a buen tiempo;
dadle Enrique a Margarita
la mano, y sea advirtiendo
q̃ esto a vuestro honor importa.
Marg. Esse fue siempre mi intento.
Bast. Y vos sabed Federico
que vuestros fauores fuerõ
desta criada cautelas.
Leõ. Yo mi delito confiesso
por assegurar mi alma.
Enr. Ya que preguntar no tengo.
Ma. Tuya soy. *E.* Y el alma es tuya.
Fed. Mis esperanças murieron.
Bo. Aunque aqui se dan las manos,
no se ha acabado con esto.
Alo. Maria, porque otra vez
no me buelva a ver a riesgo
de no cumplir mi promesa,
aora cumplirla quiero;
esta es mi mano. *Mar.* Y este es
mi bien, tododo mi consuelo.
Pes. Señoras, a retirar.
Mar. Yo no me retiro. *M.* El Ciel
os dê Vitoria. *Pes* Españoles,
Santiago, y Carlos. *Tod.* A ellos.

Entranse, tocan arma, y descubrese vn lienço de muralla; coronada de la mas gente que pueda, y avrá vnas troneras con vnos cañones de carton como pieças de artilleria, que daràn sus cargas.

Dent. Abança, abança.
Los de arriba. Italianos,
el enemigo sobervio
viene al muro.
Dent Viua Carlos.
Arr. Dale fuego. *Pes.* Dale fuego.

Alo. El que procura la fama
mas que la vida, resuelto
me siga. *Pes.* Arriba Españoles.
Bast. Arriba, que el dia es nuestro.
Salen con escala, y Alonso con unos garabatos en una soga, que los arroja al muro, por donde pueda subir, y cae.
Pes. Ea Capitan Osuna, *dent. tiros.*
Bon. Ea honra de los mancebos
del camino.
Mar. Aunque dilubie
sobre mi balas el Cielo
tengo de subir.
Arriba. Tiradle. *dentro tiros.*
Alo. Ha pesea mi flaco esfuerço.
Pes. Estays herido? *Alo.* No es nada.
Bon. Las quijadas le han deshecho.
Van subiendo por todas partes primero que llega es Alo.
Fed. Como infelize entre tantos
con vna bala no encuentro.
Enr. O fortuna esta propicia.
Alo Mi vengança hará mi aliento
Pes. Ea hijos que ya estais
en las murallas. *Alo.* Cumpliendo
yo mi palabra, pues pongo
en Alexandria el primero
las armas de Carlos Quinto.
Todos. Vitoria por el Imperio.
viua Carlos, Carlos viua!
Bon. Para que tenga con esto
la primera parte fin
el valeroso Mancebo,
combidando en la segunda
a ver sus heroicos hechos.





FIN